

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**UNA INTERPRETACION CUANTITATIVA DE LA
POESIA DE ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR**

T E S I N A

Que para obtener el título de

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS

p r e s e n t a

LUISA IRENE FONTE ZARABOZO

México, D. F.

1975



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

	pág.
I. Introducción	1
I.1. La obra poética de Roberto Fernández Retamar	1
I.2. Método de estudio	2
I.3. Procedimiento	4
I.4. División del corpus	5
I.5. Resultados estadísticos de la primera parte	7
II. Análisis de la primera parte de la poesía de Roberto Fernández Retamar	12
III. Análisis de la segunda parte de la poesía de Roberto Fernández Retamar	35
III.1 Resultados estadísticos	35
III.2 Análisis	42
IV. Conclusiones	65
Bibliografía	67

INTRODUCCION

I.1.- La obra poética de Roberto Fernández Retamar.

La obra poética de Roberto Fernández Retamar comienza a publicarse en 1948. Su trayectoria se advierte claramente en el libro Poesía reunida que recoge sus poemas hasta 1965. En su poesía joven se revelan algunas influencias (como Martí, Neruda, Vallejo) pero desde el principio manifiesta una voz propia que cada vez se perfila más. Es un poeta introspectivo preocupado por su mundo interior, pero que busca significaciones en la realidad circundante. (1) Ama la vida y expresa sentimientos afectivos y solidarios con los hombres, la naturaleza y el mundo. En algunos poemas hay una tendencia a lo hermético. La sugerencia, abierta a varias interpretaciones, reemplaza la comunicación unívoca. Sin embargo, el lenguaje resulta claro, a pesar de algunas metáforas difíciles.

La Revolución Cubana conmociona su poesía (como su vida y la de todo el país). Es uno de los primeros escritores que cantan a la Revolución. El fenómeno social da una nueva dimensión a lo percibido por el poeta. La nueva realidad de la Revolución invade su mundo interior y está siempre presente, ya sea en primer plano o en el fondo, aluda o no directamente a ella. El estilo se hace más coloquial y transparente. Se puede decir que el poeta se vuelve más comunicativo. La presentación del panorama social desde su propio punto de vista, a través de una expresión tan fluida, directa y clara permite al lector una pronta identificación con su poesía y a menudo encontrar en ella un eco de las propias ex-

(1) "Roberto Fernández Retamar", en VITIER Cintio, Crítica Sucesiva, La Habana, UNEAC, 1971, p. 239-242.

periencias.

Fernández Retamar alcanza su madurez en esta segunda etapa y por eso se hace interesante un estudio comparativo con la primera parte de su trayectoria. Se podrá ver que su postura ante la Revolución es una nueva fase de su actitud inquisitiva pero positiva y optimista hacia el mundo. Muchos tópicos se retoman con un nuevo sentido social.

Por otro lado se puede hablar de un marcado cambio en su poesía. Hay un contacto más estrecho con la realidad que se traduce en una menor interpretación y abstracción en los asuntos. Se atenúa la actitud introspectiva.

I.2.- Método de estudio.

Al proponerme realizar el estudio comparativo decidí experimentar el método estadístico con la idea de que me aportaría un conjunto de datos objetivos en el cual basar el análisis.

La estadística puede ser auxiliar en estudios de vocabulario y otros rasgos estilísticos, como metáforas, uso peculiar de ciertas categorías gramaticales, etc. Yo me limité al vocabulario.

En textos literarios bastante homogéneos como son los poemas de una etapa, debe de haber palabras muy importantes que resumen muchos aspectos y que tienen gran variedad de matices de significado. Estas palabras que se pueden llamar plurivalentes contribuyen a enriquecer el texto. Para detectarlas recurrí a las palabras no gramaticales de mayor frecuencia, suponiendo que serían elementos clave que con su gran carga significativa predominarían sobre toda la obra. Un estudio de estas palabras

en conjunto sería válido y aplicable a toda su poesía.

El método seguido permitió considerarlas todas y medir su importancia cuantitativa. Destacó asimismo la relevancia de vocablos que no se hubieran advertido de otra manera. En otras palabras, ayudó a completar los campos semánticos.

La estadística es un buen auxiliar en algunos tipos de investigaciones. Su efectividad se da como instrumento subordinado a los propósitos del investigador. No puede regir el estudio porque la aparente objetividad de los números acertaría algunas veces pero otras rompería toda proporción con la realidad. Hay que tener presente que la cuantificación no basta para explicar la riqueza y la imprevisibilidad del lenguaje.

Dejé de lado otros aspectos importantes de la poesía de Retamar, como son la ironía y el humor que la caracterizan. Mi estudio se hizo básicamente descriptivo.

Quise llegar a una visión global de la obra y evitar que el trabajo, por el procedimiento estadístico, se convirtiera en una copiosa presentación de datos que quizás no aclararían gran cosa. Traté de obtener un sentido de los materiales, lo cual se hizo por medio de campos semánticos formados por las palabras más frecuentes.

Creo que el método seguido me sirvió de gran apoyo para estudiar algunos aspectos del cambio (producto de otro más profundo) de la poesía de Fernández Retamar.

I.3.- Procedimiento

Se analizaron las dos partes separadamente. (2) Se sacaron todas las palabras del texto según los lineamientos básicos que propone Muller. (3) Se consideró palabra cada unidad gráfica. Para el análisis de los vocablos (4) se separaron los casos de homonimia (como mañana y tarde, sustantivo y adjetivo). También los pronombres enclíticos y las contracciones al y del. Se agruparon los verbos compuestos. Como aconseja Muller, se trató de adoptar, para la delimitación de la palabra, una norma lo más analítica posible, y para la del vocablo lo más sintética posible.

Según esta norma, se obtuvo para la primera parte un total de 16,290 palabras, entre las que se encuentran 2,480 vocablos. (5)

-
- (2) La división de estas unidades no presenta mayor problema. La diferencia temática es evidente. En esto se apoyó el autor para separar su poesía prerrevolucionaria y revolucionaria para la edición de su Poesía reunida. La misma división se observa en este trabajo.
- (3) MULLER, Charles, Estadística lingüística, Edit. Gredos, 1973 (BRH. II Estudios y Ensayos, 201). 2a. parte, caps. II-V.
- (4) Mientras palabra es cada unidad gráfica, el vocablo reúne sus ocurrencias, las cuales pueden tener formas heterogéneas, como el número y el género en los sustantivos o los diferentes tiempos verbales. (Muller, op. cit., 2a. parte, cap. V).
- (5) Los nombres propios se tomaron en cuenta para el conteo, pero no para formar vocablos. Aparecieron 438 en las dos partes.

Se acudió al diccionario de frecuencias del español de Juilland (6) para confrontar si las palabras obtenidas tenían también una alta frecuencia en el idioma, en cuyo caso no servirían para nuestro estudio pues no serían una peculiaridad del poeta. La comparación se llevó a cabo con dos cifras del diccionario: la que indica la frecuencia en el idioma en general (con base en un universo de 500,000 palabras) y la relativa a la frecuencia en el lenguaje literario (en un mundo de 200,000 palabras). Claro que es necesario tener algunas reservas: Juilland estudió el lenguaje literario en textos de teatro y novela españoles de los años 1920 a 1948. El lenguaje poético debe presentar algunas variaciones. (7) Pero creo que la comparación efectuada es válida como un marco de referencia del que se puede salir si es necesario.

I.4.- División del corpus.

Se consideró de utilidad conocer la repartición de las palabras en los diferentes tipos de poemas, es decir, sus frecuencias relativas. Esto indicaría la particularidad de su uso. Se dividieron temáticamente los tipos de poemas y se encontraron seis grandes temas.

a). El más abundante es el de la observación, aprehensión, sentimiento o conciencia de la vida, de la realidad, del instante. El poeta capta todo (como dice el significativo título de un poema, Alerta el hondo oído). Un pequeño grupo de poemas de viajes se

(6) JUILLAND, Alphonse and E. Chang Rodríguez, Frequency Dictionary of Spanish words, The Hague, Mouton y Co., 1964

(7) Al comparar las cifras obtenidas con las de Juilland encontramos que en la mayoría de los casos las que tenían una proporción semejante no eran importantes. Sin embargo, a veces sí lo eran, sobre todo al relacionarlas con otras palabras clave (por ejemplo, decir, hablar, día, mañana).

clasificó aquí. Se pueden incluir también las consideraciones sobre su propia vida, que a su vez entrañan otro tema:

b).- El quehacer literario y la literatura (qué es, cómo se forma).

c).- La naturaleza, aunque forma parte de esta realidad, se puede considerar otro tema muy concreto y peculiar. Implica para el poeta algo más que una contemplación de la belleza que influye serenidad al espíritu. Como vida primaria guarda estrecha relación de afinidad con el hombre. Es un centro de perfección y sabiduría que se puede admirar o tratar de desentrañar. La criatura humana no está concebida como culminación de la naturaleza; por el contrario cuando puede igualársele, alcanza su perfección espiritual máxima.

Como se verá más adelante, el árbol es el símbolo natural por excelencia. Es centro de vida. Al mismo tiempo, por su elevación y su contacto con las alturas se relaciona con una gran espiritualidad.

d).- La estrecha relación que guarda la naturaleza con el hombre en la concepción del poeta matiza fuertemente otro gran tema: el amor hacia la mujer y hacia los hombres en general. El primero canta casi siempre los sentimientos del amante. Cuando se refiere al contacto físico, el amor es frecuentemente trascendido a la naturaleza o al mundo. Para hablar del amor el poeta tiene que referirse al aire, al cielo, a los árboles, etc. La amada es frecuentemente comparada a los árboles. En su perfección, tiende a árbol.

e).- El epígrafe "Hombres" incluye los poemas que tratan sobre la amistad o consideraciones sobre la vida humana. En ellos

el amor al prójimo y el interés por captar diversos aspectos humanos se conjugan con agudas observaciones. El tema social (escaso) se inscribe aquí porque está entremezclado con el sentimiento de amor al hombre. Cuando predomina este sentimiento, como en los poemas sobre la amistad, surgen fácilmente las implicaciones con el mundo natural.

f).- La preocupación por el tiempo, tema que angustia a casi todo ser humano y presente también en casi todos los poetas, denota una auténtica veta del autor, que se manifiesta parcialmente en otros poemas. Tiene dos vertientes: hacia el futuro (reflexiones sobre la muerte) y hacia el pasado (la infancia). Esta nos parece más importante porque se encuentra no sólo como núcleo de algunos poemas, sino muy frecuentemente de forma parcial en otros. Hay evocaciones teñidas de nostalgia de su niñez y de ambientes familiares (la casa, la madre, el perro, los juegos, el amigo).

g).- Los poemas relativos a la patria también son escasos, pero se consideraron aparte, a pesar de que se refieren a la naturaleza del país, porque están cargados de una afectividad muy especial.

I.5.- Resultados estadísticos de la primera parte.

La distribución de vocablos según los temas se puede apreciar en la tabla de frecuencias relativas de los vocablos no gramaticales más frecuentes que se presenta a continuación. Junto a ellos se encuentra a la izquierda la frecuencia absoluta. La primera cifra de la derecha representa la proporción que guardaría respecto a la frecuencia relativa del idioma en la primera parte del texto. La segunda, respecto a la frecuencia en el lenguaje

literario (ambas respecto de la obra de Juillard). Se eliminaron de esta tabla los vocablos que, de acuerdo con la interpretación que guía el trabajo, no se consideraron importantes. El número que se encuentra en los nombres de las secciones temáticas indica el número de poemas que las forman.

	Nat.13	Amor 12	Obs.47	Lit.15	Hombre 24	Tpo.10	Patria 4
65 aire 5,8	11	12	16	3	12	7	4
64 mano 10,15	4	12	15	12	17	2	2
59 luz 8,10	8	8	11	7	14	6	5
52 ojo 9,15	1	9	10	9	10	11	2
50 árbol 2,4	14	7	15	4	8	1	1
48 cielo 4,6	10	4	7	8	10	3	6
46 noche 9,18	4	2	14	5	11	9	1
42 vida 24,27	3	10	5	7	9	5	3
41 voz 4,7	3	2	11	4	16	2	3
39 viento 1,2	6	4	10	4	8	2	5
36 corezón 5,8	1	3	10	5	8	7	2
palabra 9,8	2	2	7	4	16	3	2
34 agua 5,6	5	2	12	4	10		1
sombra 3,5	10	2	7	2	10	2	1
31 cuerpo 5,5	3	4	9	3	6	2	4
30 tarde 6,9	2	8	9	3	2	4	2
29 oscuro 1,1,4	3	1	12	4	4	5	
28 caer 5,7	1	1	12	3	6	5	
piedra 3,3	1	3	10	3	6	4	1
pecho 1,3	7	2	7	4	3	1	4
quedar 13,18	5		10	6	4	2	1
26 blanco 6,6	4	5	9	3	4	1	
cantar 2,3		4	10	3	3	3	3
estrella 3,2	5	3	3	7	5	2	1
oro 3,3	6	5	7	4	2	2	

	Nat.	Amor	Obs.	Lit.	Hombre	Tpo.	Patria
25 boca 2,5	2		5	7	8	1	2
claro (adj.) 9,4	4	6	9	2	2		2
rostro 2,3	6		6	2	7	4	
24 flor 3,4	4	3	8	3	5	1	
duro 2,1	4	4	6	3	3	4	
rosa 1,2		5	9	5	3	1	1
sangre 2,3	4	3	4	2	10	1	
verde 2,3	9	2	5	2	3	3	
23 amigo 8,9		1	7	6	4	5	
cara 4,6	3	4	7	2	5	1	1
22 golpe 1,2	5	1	6	3	7		
oído 0,6, 0,8	2	2	6	6	4	2	
paso (s.) 4,3	4	1	7	3	5	2	
río 4,3	8	3	3	3	5		
silencio 2,5	2	3	7	3	3	1	3
21 alto 6,5	9	2	7		1	1	1
20 dulce 2,3	4	3	3	2	4		4
fuego 2,3	5	3	5	2	4	1	
hoja 2,2	7	7	4		1	1	
mirada 2,3	3	1	6	3	3	3	1
piel 1,2	1	8	5		4	1	1
19 quizás 4,3.	3	1	7	2	3	3	
ruido 1,2	1	2	4	4	5	3	
sitio 2,2	1	1	6	5	1	4	1
18 azul 3,5	6	3	4	2		1	2
frente 4,4	2	1	5	2	4	1	3
hueso 1,1			9	1	4	3	1
levantar 4,6	2	2	6	3	4	1	
mar 4,4	2	2	1	3	5	3	2
sueño (s.) 2,3	2	2	6	5	2	1	
17 amor 7,11	1	5	3	1	5	1	1
línea 5,2	2	2	5	2	2	4	
nube 1,2	1	4	4	1	3	3	1
papel 3,4			12	3	1	1	
puro 3,2	5		2	1	5	2	2
tela 0,3, 0,3	1	2	8	2	3		1
16 muerte 4,5	2	4	5		3	2	
regresar 1,0.7			4	4	4	4	
suave 1,2	3	2	5	2	2	2	
15 ala 0,8, 1	4	4	3		3		
alzar 1,1	2	2	2		6	2	1
beso (s.) 1,2	1	7	1	1	4		1
hierro 1,1	1	2	3	2	5		?

	Mat.	Amor	Obs.	Lit.	Hombre	Tpo.	Patria
15 música	1,2	4	2	4	2	1	1
pájaro	0,8, 1,5	1	4	1	1	1	2
14 canción	0,6,1		5	3	3	1	2
hierba	0,3,0,5	1	6	2	2	1	1
hondo	1,1	6	1	2	1	3	
paloma	0,3,1	3	6	1	4		
recorre	0,9,0,3	3	3	1	5	2	1
subir	3,5	4	3	1	2	2	2
13 alegría	2,3		2	3	3	2	
bajar	2,5	4	4	2		2	1
brazo	4,7	5	3	2	1	2	
espada	0,5,0,5	1	2	2	1	5	1
estancia	0,8,1	2	3	2	3	2	1
lengua	1,6,2	2	3	4	2	1	1
Letra	2,1		6	5	2		
pie	4,7	3	4		5	1	
12 crecer	1,1	1	2	4	4	1	
camino (s)	6,6	1		6	2	1	2
fino	1,6, 2	2	3	4	1		1
flecha	0,5,0,1	2	6	4	4		
temblar	1,2	4	2	3	2	1	
11 antiguo	6,1	1		9		1	
descender	1,0,6	3	4	2	1		
dorado	1,0,6	3	2	4		2	
hermoso	2,3	2	3	6	1		
lenza (s.)	-	2	2	1	3	2	1
labio	2,3	2	6	3			
mafena (s.)	6,10	1	1	6	2		1
mediodía	0,6,0,3	3	1	4		2	1
morir	5,8		1	6	3	1	
país	7,3	2	1	4	1	3	
rojo	2,2	2	1	2	2	4	
roto	0,3,0,6		1	3	3	1	3
vsna	0,3,0,4	1	2	1	1	5	1
vivo (adj.)	2,2	3	1	3	2	1	1
vuelo (s.)	0,7,1	3		1	1	4	2
10 alegre	1,6,2		2	2	5	1	
bestia	- -	1		6	1	1	
enorme	2,2	1	1	4	1	1	1
dedo	1,2		1	7	1	1	
diente	0,6,1	1		4		3	
escuchar	2,4			7	1	2	
extraño (adj.)	3,2	2		2	2	1	3
garganta	0,4,1		2	2	1	3	1
grave	2,2,6	1	1	2	2	2	
madera	1,2		1	7	1	1	
mover	2,2	5		1	1	1	1
polvo	0,7,1	1	2	3	1	2	

	Nat.	Amor	Obs.	Lit.	Hombre	Tpo.	Patria
1ª rise 1,2		1	4	1	2	2	
soledad 1,1	1		6	3			
sonido 0,2,0.3	1		3	5	1		
vasto 0.3,0.2	1		6	3			

II.- Análisis de la primera parte de la obra de Fernández Retamar.

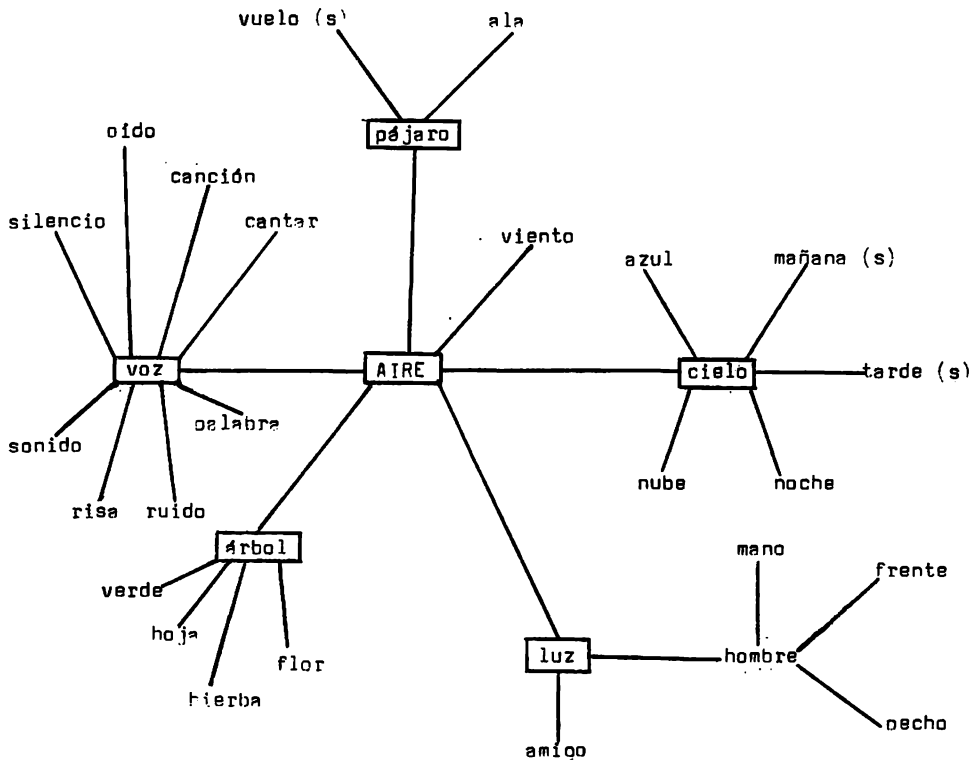
Las palabras de mayor frecuencia me han confirmado que hay un campo semántico de lo aéreo en el cual se inscribe casi toda esta poesía. El vocablo núcleo y el de mayor frecuencia es aire y a su alrededor muchos otros también de significado inmaterial, aéreo. Como se verá más adelante, muchas palabras cuyo significado normal alude a lo material, tienen valores etéreos para el poeta.

Esta condición aérea consiste sobre todo en una espiritualidad y ansia de elevación. Pero el aire tiene además connotaciones especiales. Es todo un ambiente vivo. Tiene cierta materialidad y la propiedad de atesorar la experiencia humana, las voces y los ruidos. El aire queda y es el mismo mientras los hombres se van. Se comunica íntimamente con la naturaleza a través de los árboles porque el árbol es lo más aéreo del mundo vegetal.

Podemos agrupar los siguientes vocablos en orden decreciente de frecuencias: aire, luz, cielo, noche, árbol, voz, viento, palabra, sombra, tarde, cantar, verde, silencio, oído, hoja, fuego, frente, levantar, nube, ala, alzar, pájaro, música, subir, canción, paloma, hierba, bajar, flecha, vuelo, descender, mañana, mediodía, sonido, risa.

Gráficamente se podrían situar como en el siguiente esquema, cuyo núcleo es aire, y en el que se supone que las distancias entre los términos representan su mayor o menor relación.

(sigue esquema)



La palabra no gramatical de más alta frecuencia: aire aparece en los temas fundamentales.

Sensibilidad del aire, que llega a su humanización:

"Hay un vago recuerdo de la lluvia en el aire"
"El aire y sus recuerdos se recuestan y duermen (49)¹

"El aire se ha puesto tenso
y angustiosamente dulce
como para un nacimiento o una boda" (160)

"Un aire de sereno andar donde caen la respiración
o la sonrisa o el gemido" (153)

"Dejó dispersas algunas laminadas preguntas...
quizás en el imperioso, en el delicado, en el inagotable mundo del aire" (86)

Recoge los ambientes humanos:

"La casa, llena de ásperos ruidos... queda en el aire
como una quieta flor de sonido" (25)

Al evocar la conversación con un amigo una noche de infancia dice:

"Y el aire se hacía más hondo" (121)

Relación del aire con los hombres:

"Visitar las raíces donde el padre comienza
a poseer el aire..."

El aire y el amor:

"...Tú, como un árbol... asomará un pleno fruto,
que hará el aire más grávido"

Cuando compara a la amada con un árbol:

"Entonces yo, ¿qué soy?
El aire de mil alas"

La voz humana es parte de todo lo que el aire guarda:

En el poema Palabra de mi pueblo (106) habla del lenguaje popular,

(1) El número entre paréntesis indica la página en la siguiente edición: FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto, Poesía reunida, 1948-1965 La Habana, UNEAC, 1966.

rico, vivo, original, al que le pide: "Canta a mi lado, sustenta mi oído...", y dice de él: "... corre sobre las azoteas... y calles muchas y ligero aire".

Otros ejemplos:

"De pie en nuestros orígenes, de pie
donde la voz empieza a ser aire..." (17)

"Este largo lamento que envenena
la paz del aire con su voz hermana" (37)

"...y el aire
abierto ya para las voces claras, para la risa
que se asoma de nuevo, como una flor del ruido." (75)

El aire contagiado de vida adquiere una materialidad:

"Y la vida, aire ahora, después de todo, duro,
grande, violento, hermoso, como si descendiera
del cielo-" (32)

También es fuente de revelaciones para el poeta. A veces se le entreaga suavemente; otras tiene que batallar para arrancarle sus secretos:

"Sólo existe de veras quien dialoga,
y rostro a rostro con el gran aire,
en jadeo con las cosas totales,
les va sacando voces, letras
que con dura piedra negaban."
"Pero pesa como definitivo hierro,
siendo, ese de vista verdadera
Que ve las alcázaras del aire..." (83)

En otro poema habla sobre la herencia de los muertos, que persiste en el aire:

"W que han dejado descuidados
(yo los recojo; son de otros)
lentos alcázaras al aire..." (97)

(El poeta) "Mira atento... a
las mansiones posibles
por el agua, por el aire..." (230)

"...escucho, todavía, el cantar
del aire que en un tiempo fue mi propia,
mi desaparecida canción." (135)

En el poema En su lugar la poesía habla de la dolorosa intuición o percepción que luego se vuelca en poesía. Dice de los poetas:

"Nos hallamos en mitad del campo,
triunfadores sobre el aire, olvidados
de haber sabido algo, nada." (171)

El aire como parte de la naturaleza: En las dos Décimas por un tomequín hay una hermosa conjugación del pájaro con su ambiente aéreo. Llama al tomequín "ligero nudo del viento", y luego:

"Vive de mejor sustento
el aire allí detenido,
por el pequeño sonido
que desciende con su vuelo" (60)

En la siguiente: "Qué fuga limpia o fragancia
vertiginosa transita,
con una súbita cita
del ala y de la distancia!
¡Qué plumas el aire escancia-herido aire, soldado
por sí mismo asaetado-!" (61)

La muerte: "Incansable noche vacía,
sin aire azul y sin luceros." (89)

Dice del día: "Como un papel que el aire
mueve, se va elevando
por los cielos" (95)

Sobre un paisaje de árboles:

"Todo se mueve, quieto, en el cuerpo abierto
del aire, azul por el cielo,
errante y gris cuando toca las lomas." (111)

"...allá lejos
subían al cielo las lomas más puras
y era el aire más ligero, y estaba
todo, claro, marchando hacia lo cierto" (112)

En el ejemplo anterior se advierte una elevación espiritual del paisaje. Sobre la afinidad e identificación del aire con los árboles, la siguiente estrofa resume el sentir del poeta:

"El árbol se hunde tan perfectamente
en el pecho del aire, que sus últimas ramas
ya son como la brisa, que sus hojas más finas
arrancan del susurro que tiembla entre su copa.
El árbol es un poco de viento detenido;
el aire es un laurel desbordado y alegre." (52)

Sobre el flamboyán: "...queda
preso en el aire pálido
que el fuego comunica
a sus sedientos labios." (64)

"Sóbitamente el árbol siente que su madera
late, como una carne de casas, y hacia el aire
suelta círculos, hojas" (102)

"Algunos, de nuestra misma sangre,
dialogan en aire alto con ellos" (111)

Los árboles, humanizados, lanzan sus voces que se mezclan con los
sonidos de la naturaleza. El aire todo lo recoge:

"Salen las voces al aire, brotando
-como una fuente verde, roja-
de las ramas altas y movidas,
y son cruzadas por la palabra del sinsonte,
por el silbo del pájaro minúsculo
que tembla al lado de la hoja, como una flor zafada;
Honda música, forma agreste del silencio." (112)

En los siguientes versos vemos un intercambio entre el
árbol y su medio:

"...y aquel cercano arbolado que roba
algo del aire y otorga su raza
a este momento de adentro que pasa." (150)

Por ser sólo una variación del concepto de aire (en mo-
vimiento) conviene presentar ahora el vocablo viento.

Como el aire, el viento está relacionado con los árbo-
les. También tiene la función de transportar o guardar voces, rui-
dos. Pocas veces es un viento destructor. Por lo general tiene una
condición benévola y suave.

Aparece violento en los siguientes versos:

"Mi flechazo que el viento -aire airado- destroza," (16)

"Es el ciclón, con una capa de viento destructor" (63)

(Este poema, El ciclón, cuyo tema es la naturaleza desatada, es una excepción en toda la poesía de Fernández Retamar. La naturaleza siempre es apacible y más bien refugio de las penas humanas).

"Estaba herido como el otopo
cuando el viento lo despedaza" (148)

"Cuando no quiere el viento atroz que siga
de canciones llenando y primavera
su sitio que era el mío:" (239)

"No puede el viento herirte: la estatura
de mansedumbre fija te examina
sin hallar balbuceo ni blandura
donde clavar su diente que malsina." (140)

Es más frecuente el viento suave, como una caricia. En el siguiente ejemplo resulta original el adjetivo "orgullosa" que humaniza al viento (que se va, que no traba alianzas):

"...es honda, terriblemente hermosa y honda,
esta patria sin piedras...
este poco de viento orgullosa, esta vida." (93I)

"También hay flores, lenguas en las hojas,
atravesando el viento con guitarras" (32)

"...las mil banderas con que se zafa el viento
se apoyarán en rosas nacidas de mi cuerpo" (44)

"...hierba nocturna
que el viento del mar mueve..." (94)

"...baja el viento
como una sencilla esperanza..." (93)

(El día) "...se va elevando
por los cielos, se sale
del viento..." (95)

El viento y el amor: "...al beso largo y ávido del viento" (48)

La sensualidad de este poema es la del contacto del cuerpo de la amada con el mar y el aire. A través de esos elementos se entrega el amor del poeta.

Otro ejemplo: "...ese giro dulce del viento hacia tu frente," (53)

El viento portador de voces y sonidos:

"Escribía palabras para el agua
...alzando su cristal en el ligero
lomo del viento." (24)

"...ha manchado el inocente cristal de este viento
con violentas canciones..." (71)

Los ruidos del hogar: "Viento de serenidad,
en mi oído quedan detenidos," (125)

"El cordial viento que lleva los poemas
de las miradas, de las señas, del ay...
alguna vez, cuando cerrado escarbo,
canta devolviendo...
Escucho su silbido,
oigo mis propias cosas regresar desu vientre" (135)

"Imperceptiblemente se entregan a rara danza
y llenan el viento de roces de oro" (103)

Se refiere a los objetos de la casa: el candelabro, el armario y
el espejo. La palabra "roces" le da cierta materialidad al viento.

El viento y los árboles:

"Yo he visto combatir con el dorado
viento que baja de la tarde, a este árbol..." (66)

Para continuar con el tópico de los árboles, nos deten-
dremos en este vocablo. Como dice Gastón Bachelard, el árbol, por
su verticalidad y voluntad de ascensión, por su participación de
las alturas, es una representación favorita de los poetas de ima-
ginación aérea. (2)

En un poema sobre el flamboyán se expresa que el árbol
tiene su filiación en las alturas, de donde desciende:

"Desde el fuego desciende,
pero queda agarrado
de dulces llamas, queda
preso en el aire pálido
que el fuego comunica a sus sedientos labios." (64)

La ascensión es lo más importante: "Allá cerca, chorro dorado,
suben otros árboles." (110)

(2) Bachelard, Gastón, El aire y los sueños. Ensayo sobre la ima-
ginación y el movimiento. F.C.E. (Breviarios, 139). Cap. I.

En otro poema se repite la idea. Llama a la ceiba "un alto obrero colgado de la luz". (66) El árbol significa vida para el poeta. En un ejemplo anterior se mostró cómo se puede comparar a la mujer con el árbol por la reproducción. Pero además, por ser síntesis de cualidades estéticas y morales, se puede comparar al árbol tanto a la amada como a los hombres: "Eres hermosa como un árbol donde la primavera se detiene" (52). La dignidad de estar siempre altivos, la valentía de no ceder ante la adversidad, unidas a la bondad del árbol que entrega sus dones, le permite hacer un paralelo entre los árboles y los amigos:

"Os amo a todos, graves árboles,
verde espesura, que lanzáis,
como los árboles su sombra,
la luz serena de los rostros:
como los árboles sus ramas,
la lluvia amiga de las manos:
como los árboles sus flores
desparramadas por el viento,
Puras, entrañables palabras."

Y ante la adversidad: "¡Qué alegría el que seáis,
altos en medio de la noche,
claras las frentes y verdeantes,
como los árboles, como los árboles!" (146)

En uno de los primeros poemas, que trata sobre Cristo hombre, leemos: "Sacude el territorio de alas inútiles/... acude con espadas y con árboles." (18) Árbol es aquí un símbolo. Debilitado el significado normal por la imagen del hombre que lleva un árbol, predominan sólo las cualidades de vida y bondad.

Otra variación del concepto la encontramos en el ya citado poema sobre el flamboyán, que termina con una metáfora en la que el destino humano se manifiesta a través de la realización de este árbol. Hay una identificación entre las ramas y los brazos, entre el árbol y el hombre. El árbol es libre porque ha transformado sus esfuerzos en triunfo (imagen de la tierra que asciende,

la elaboración en el tronco hasta la culminación en la flor):

"Monumento del fuego
quede así su penacho,
o ascensión a su sangre,
o adornado presagio
de un romper las esarras
y convertir el barro
en la luz escondida
en árboles y brazos." (64)

La idea del follaje como triunfo aparece en otro poema:

"Las fuerzas luchadoras, en su tronco
se abrazan, se arremeten, se resuelven
en un sólido triunfo en el crepúsculo.
Asciende hacia su cima en duro viaje..." (66)

Vista la cantidad de connotaciones afectivas que el poeta concede a la palabra árbol, veámosla en relación con él mismo. En el siguiente ejemplo hay una oposición entre la literatura y la vida, simbolizada por el árbol. Dice refiriéndose a sí mismo:

"...camino
rasgado por la frente,
dividido entre adjetivos y árboles." (136)

El árbol es la suma de la belleza y lo sublime, y su contemplación capaz de producirle felicidad e inspiración poética. Parece que en la sencillez de su milagro de vida reside su don maravilloso. En los siguientes versos se aprecia la intensidad con que es percibida la imagen de un árbol, que llega a humanizarse. En su excelencia, el hombre no puede sino compararse con los árboles, y viceversa.

"...Encontré un árbol solo con flor rosada
abriendo su caudal sobre la acera:
...Y era como una mano, era como
un pensamiento amigo. Lo poseí
con tanta fuerza, que nos quedamos aún más solos
el árbol de flor rosada y mi alegría." (107)

La conclusión del poema es: "...entonces uno escribe un poema". Explica su génesis como la necesidad de compartir una ex-

periancia que se perdería si se quedara sólo en la memoria del que la vive.

El poeta establece una afinidad espiritual y una comunicación con los árboles:

"Soy un antiguo conocedor de árboles,
y he pasado mi vida dialogando
con los verdes umbríos caballeros" (11)

Otra vez su humanización. Al llamarles caballeros refuerza la idea de dignidad y nobleza de los árboles.

También son fuente de sabiduría de la naturaleza:

"El árbol alto y mágico
...sin duda clama,
sin duda ha levantado su cabeza
como una dulce palabra vegetal.
El árbol retorcido: el fino árbol
de casaca atildada: la columna
desmesuradamente alta,
oraciones son, salmos
(Quizás respuestas,
conclusiones,
quizás.) Entre esa oscura y firme conversación,
...voy clamoroso, entusiasmado, extraño,
alerta al hondo oído." (115)

Los árboles están relacionados también con los recuerdos de infancia:

"Ceiba que con tu aliento llegabas al sollozante pecho
qué distante tu rostro, las cintas de tu tierra,
el gerabato negro del gallo, las embrujadas monedas
de la infancia, que aún relumbran un poco," (113)

Cuando se estudió el vocablo aire se vió la comunión que su significado guarda con los árboles. El árbol en la naturaleza, que forma parte del paisaje, tiene otros atributos, sobre todo su belleza.

"El mundo bellamente inexacto de los árboles" (111)

"Quietud fiel que yaces entre árboles" (112)

Entre los árboles con personalidad distintiva se destaca la ceiba, caracterizada por su altura y fortaleza; el flamboyán, árbol del fuego y la palma, vinculada a la imagen de la patria:

"Mi tierra que suspira, usa tu puro sitio
-palma, vuelo de hierba-,
para subir su voz." (65)

Luz es otro vocablo de alta frecuencia (ocupa el tercer rango) cuyo significado goza de la calidad de lo aéreo. En primer lugar está la luz del día, en la atmósfera. Su intangibilidad la asemeja mucho al aire, por eso pertenece a las alturas. Por su inmaterialidad y su brillo ha sido siempre relacionada con la pureza y la nobleza humanas. En una síntesis de estos dos conceptos ha podido expresar Retamar al referirse a Rubén Martínez Villena, poeta y luchador social muerto muy joven:

"Alcemos hoy, hombres hermanos,
hasta la luz, en nuestras manos,
la voz tan roja de sus venas." (23)

Para ejemplificar la relación de la luz con lo alto recordemos el verso: "un alto obrero colgado de la luz", que se refiere al árbol. Además:

"Pierdo por mucho gozo el duro suelo
en una luz cernida y cantadora..." (38)

La luz contribuye a caracterizar una atmósfera particular. En un poema sobre el ambiente de la casa, lleno de ruidos amables, aparece un sentimiento de disolución de lo corpóreo en lo inmaterial:

"Son como mi propio cuerpo
más allá de la piel, tendido
un poco hacia la luz y el sueño" (225)

En los siguientes versos, donde la luz constituye la atmósfera de la casa, se advierte la profunda sensibilidad hacia lo

aéreo y lo inmaterial típica de esta etapa:

"Mis ojos, amarrados a relámpagos de oro,
dejo caer ahora sobre la pobre mesa,
sobre la luz medida que ha inundado mi casa,
sobre el silencio y la quietud que la acompañan;
y miran cómo sale un sereno color,
una vida armoniosa y honda de sus cuerpos." (51)

La luz se eleva del mar, cuya función no es sino reflejarla:

"Nada sino la vida de ti salga,
...nada sino la muerte más curvada
-la sombra derrotada- sino vida,
carbón hacia diamante, luz alzada." (34)

La luz que irradian los hombres no es un concepto totalmente desvinculado de la luz del día y la naturaleza; les comunica cierta condición espiritual, elevada y sublime.

Dice de Rubén Martínez Villena:

"No supimos tu forma-luz de cuerpo presente" (27)

"...lanzáis,
como los árboles su sombra,
la luz serena de los rostros". (146)

"...miro
la luz que le echa la sonrisa
a los ojos del bello niño". (148)

"Y el dueño de la sombra se espanta de tu luz" (147) (De un niño).

"Los héroes y su luz" (43)

Sublimización de la mujer: dice del niño en el vientre materno:

"Luz en el mismo centro dorado de la luz" (47)

A veces la amada es transformada en luz, desmaterializada, en virtud de su pureza e idealización:

"Cuando me va a faltar la piedra
bajo la vida, como una luz
amontonada allí te veo,

llena de alas dures y tiernas,
con el rayo del mediodía
que es luego la tela de la tarde." (79)

La luz se asocia tradicionalmente con la sabiduría, en oposición a la oscuridad de la ignorancia. A veces así es empleado el término por el poeta, pero con un sentido de revelación, de conocimiento más allá de lo permitido. Es causa de la angustia existencial del hombre. Esta es la luz que deslumbra y daña:

"Sólo es quien agriestó la luz
y le vió la terrible cara dorada" (83)

Por eso dice de la poesía: "Luz o acaso sombra" (108), y luego: "No faltes, alumbra, poesía".

Hay un poema sobre su propia vida, donde el poeta hace un paralelo entre la noche protectora de la inocencia y la luz que revela. Una vez experimentada esta luz es imposible volver a la tranquilidad de la noche:

"Quise ver las cristalinas espadas del día,
saber del poderoso viento de oro sobre mi frente,
los animales bajo la recta luz, las hierbas exultantes"
(137)

Son de notar también todas las imágenes aéreas que se asocian aquí con el deseo de indagación (el día, el viento, la luz). Movimiento del espíritu al fin, encuentra afinidad en lo aéreo.

En este último sentido la luz se encuentra relacionada con el fuego: su poder abrasador trasladado a la angustia humana ("...el alarido desplomado como una real columna de fuego". (105)

La actitud observadora e introspectiva del poeta está estrechamente relacionada con la alta frecuencia de la palabra que designa el órgano de la contemplación: ojo.

El poeta se encuentra con todos sus sentidos abiertos a

la realidad; por eso he creído necesario intercalar un grupo de palabras referentes a partes del cuerpo, cuyos significados, tienen el común denominador de recibir sensaciones: ojo, oído, mirada, manos, piel, dados, etc.) Otras de estas palabras sirven para la constante humanización de la naturaleza (ya se han citado unos versos en donde brazos se refiere a ramas de árboles). Además, es usual encontrar valores inmateriales. Veamos algunas de estas palabras en cualesquiera de las dos funciones que nos interesan: ejemplificar la actitud del poeta y contribuir a la característica de lo aéreo.

El vocablo ojo se inscribe sobre todo en la primera:

"una luz que no me ciega
sino dice al ojo su reino" (153)

"Mis ojos dejo caer ahora sobre la mesa" (51)

"Cuando...el ojo está solo en la cara
como un jinete trunco" (79)

La poesía como un don o una peculiar observación de la realidad:

(La poesía) "...insiste en dejar
sus piedras de aire, sus ojos
en mis propios ojos, para ver
lo que desde su cara pueda
vislumbrarse todavía" (108)

También la poesía: "Miéreme la mirada y cristalina
mente penetra hasta los hondos ojos" (138)

El poema ya citado sobre la oposición luz/noche: ignorancia feliz/ angustiosa sabiduría dice:

"...cuando el ojo, colmado de la llameante alegría,
quiere entrar en el grave reposo de la casa
...ve huida su noche, ve escapada su riqueza de sombra."
(137)

En la vista se resumen los sentidos y la conciencia de la percepción. También se refiere a los ojos de la memoria:

"Encuentro mis ojos antiguos
(esto era hierba, yo era niño)" (120)

"Se derrama... sobre los agradecidos ojos de la memoria"
(95)

Pocas veces está referido a los ojos de la amada o de otros hombres. Abunda más en los ojos de la naturaleza (humanización). Por su connotación acuosa dice del mar y del cielo lluvioso:

"En tus ojos las lomas... se hunden." (67)

"Ojo que las lágrimas velan" (116)

Veamos otro ejemplo: el vocablo pecho:

(El mar) "Sumerge en su propio pecho airado" (34)

"...Tu amable bosque
que tu pecho y mi patria con inquietud recorre" (67)

"la sombra lanza sus oleadas
sobre este pecho vegetal" (66)

"el vasto bosque rumoroso
de un increíble pecho" (111) (árboles)

"camino temblando hacia tu pecho" (82) (de la realidad,
de la vida)

"al pecho del cielo dan huesos" (89)

"se cansa su pecho vasto" (116)

"tu gran pecho
de madre enloquecida y áspera" (144) (la soledad)

"el árbol se hunde... en el pecho del aire..." (52)

En cinco de los anteriores ejemplos pecho se refiere a elementos inmateriales.

Mano ocupa el segundo rango de frecuencias. La mano es una de las partes del cuerpo humano a las que mayor nobleza se atribuye. El poeta usa mucho el término en el sentido de la mano creadora que escribe. A veces tiene una vida independiente del cuerpo:

"Sin que la mano manche
se pone sobre papel y madera,
hurga y luego parece que descansa.
Pero no reposa: llora
buscando desacompañada
la justiciera, última compañía
de los dedos, de las almenas,
de los temblorosos dedos." (136)

"El triunfo queda en palpitantes manos) (35) (La alegría
de la creación)

"Y las manos, buscando con ardor, apenas arañarán
unas cuantas palabras sueltas" (1)

Son el símbolo también de la amistad y la solidaridad humanas:

"Todo eso me dan las manos
que me tienden, ¡benditas sean!" (15)

"...era como una mano, era como
un pensamiento amigo" (107)

Las manos de la amada también están presentes. Citaré

un poema cuyo personaje son las manos. Sustituyen al hombre. Su fuerza expresiva es mucho mayor que si se hubiera recurrido al todo en vez de a la parte. El significado se amplía y se llena de afectividad (las manos por sí solas adquieren sentimiento y espiritualidad). Se le canta a la mano en función de hacer el bien:

"Cuatro manos le ablandan el arreo
de agonía, y las dos tiernas,
las dos útiles, son las tuyas,
y las mías torpes al cabo las sujetan.
Y el ciervo duerme junto al fuego." (80)

Frente a la interrogante sobre si el vocablo mano puede ser incorporado al campo semántico de lo aéreo, encontramos que si guarda alguna relación con éste en bastantes casos. Dice a propósito Gastón Bachelard: "...la mano no es necesariamente terrestre, no está necesariamente ligada a la geometría del objeto tangible, próximo, resistente." (3) Por el camino de la espiritualización de las

(3) BACHELARD, Gaston, op. cit., p. 233.

manos se puede llegar a ligar el vocablo a conceptos que impliquen lo incorpóreo. Además, en la constante identificación entre hombre y naturaleza, Fernández Retamar encuentra manos en el aire, los árboles, etc.

Primero citaremos algunos ejemplos de manos todavía humanas pero donde se nota una aspiración a la altura.

"Alcemos hoy, hombres hermanos,
hasta la luz, en nuestras manos,
la voz tan roja de sus venas." (23)

"Entonces es el vuelo de tus manos..." (42)

"Cómo en tu mano, madre y masculina, crecen
el verde vuelo de la palma (solitaria
se eleva y silenciosa, hasta romperse en plumas" (42)

Es la mano creadora de Martí, pero el poeta siente que de ella se eleva directamente el mundo de su literatura.

Las siguientes ya son manos totalmente aéreas. El primer ejemplo se refiere a la poesía de San Juan de la Cruz: las manos son de Dios:

"Con tu frente obstinada...
armas, desde la nada,
...ese ardiente gemido
...por las manos detrás del firmamento" (40)

"Llueves tus labios rojos,
desciendes con furor hambrientas manos,
tras los plateados ojos
y los dedos hermanos
del campo rubio y de los montes canos." (41)

En un poema en que se concibe a la poesía como única, sin historia, donde siempre se ha dicho lo mismo, vemos la imagen de una mano cósmica que escribe el único poema:

"El poema de hoy es el de siempre,
...el solo poema que una mano
traza...
sobre un papel que vuela vasto,
y en donde pone cielos,
astros, ígneas llamadas..." (99)



Algunos ejemplos del concepto trasladado a la naturaleza:

"La noche cierra con sus manos
ese rostro..." (66)

"Aquella hoja que parecía de vidrio
en realidad era de sangre;
pero quizás era una mano, una mirada, un susurro violeta"
(111)

En un poema a Cuba: "Mientras el aire se estremece
con las manos de tu garganta
(ese incansable, agudo trino,
como de pájaros de plata)" (55)

"unas estrellas, unas subidas, finas manos"

(64) son las hojas del flamboyán.

Frente, vocablo perteneciente a la anatomía humana, tam-
bién se relaciona con lo aéreo. Dice G. Bachelard:

"Un estudio capaz de profundizar en todos los deta-
lles sobre las impresiones dinámicas que fundan las
imágenes de los poetas debería prestar una gran aten-
ción a la psicología de la frente. Se observaría en-
tonces que la frente es sensible al menor soplo, que
conoce el viento de una impresión primera." (4)

"Como ese giro dulce del viento hacia tu frente" (53)

"...deja
que se precipite la mañana
sobre mi frente," (145)

Asimismo por la cualidad de altura de la frente es apli-
cado el término al sol y a los árboles.

Veremos a continuación palabras agrupadas en otro capi-
tulo de lo aéreo: el cielo. Junto a éste hay otros vocablos simi-
lares de al frecuencia: noche, tarde, nube.

La palabra cielo aparece sobre todo en poemas sobre la
naturaleza, los hombres, la literatura y la patria (proporcional-
mente, dado el escaso número número de poemas sobre el tema). Ape-
nas es usado en poemas amorosos, lo que nos indica un uso fuera
de lo acostumbrado: el amor y el cielo. Este es para el poeta

(4) BACHELARD, Gaston, op.cit., p. 297.

esencialmente el ámbito natural y el marco de la naturaleza. Es un cielo claro, azul y diáfano asociado con la paz y la felicidad de lo elemental. Sin embargo hay algunas modalidades en el concepto de este vocablo.

El cielo como fondo de la naturaleza:

"Tenía la cresta contra la mañana del cielo" (107)

El cielo como un manto: "...el cielo, manta enorme con sus blancas desgarraduras". (32)

Es más interesante que a veces el cielo deja de ser una capa y adquiere verticalidad; es como una atmósfera. El cielo se transforma en aire o viceversa:

"...tu voz azul propende al cielo" (38) (de Garcilaso)

"...como un cielo
de truenos y de risas, un cielo de canciones
que rompen jubilosas el vaso del silencio" (75)

"casi sin cielo sobre los hombros" (91)

La siguiente estrofa está cargada de una intensa sensibilidad hacia la vida de lo aéreo:

"Escucho cómo algo late en el fondo, arde
como una seca música, como a la vuelta
de este sol y este cielo; pensar es ahora hundir
las manos, conceder la palabra al silencio;
es el viento, la sencilla esperanza." (3)

(El día) "...se va elevando/ por los cielos" (95) El uso del plural afirma la idea de verticalidad y profundidad del cielo. Ya no es el manto de la desgarradura sino un espacio que puede ser atravesado, un cielo etéreo. Como al decir:

"El cielo está lleno de tarde
cuando su cuerpo inicia el descenso
sobre el dibujo firme de la ciudad." (116)

Aquí se mezclan cielo, agua y nubes. Es el cielo bajo de la lluvia, en cierto sentido material, pero sigue predominando la idea de verticalidad, descenso y ascenso. El cielo es todo el ámbito.

En cuanto a palabras relacionados con cielo, que se emplean junto con este vocablo, como son mañana, mediodía, tarde y noche, encontramos que aunque entra en su significado el concepto de altura, están muy relacionadas a estados de ánimo del poeta y a determinados ambientes.

Por ejemplo, mañana y mediodía, con frecuencia 11 (la última con una proporción muy baja en comparación al diccionario de frecuencias utilizado). Mañana es usado sobre todo en poemas que inscribimos en "observación de la realidad". Significa la hora de la claridad, alegría y libertad. Mediodía aparece más en poemas sobre la naturaleza. Hora también de claridad pero matizada por el calor, goza de una quietud y reposo especiales, donde los movimientos casi se detienen:

"Quietud fiel que yaces entre árboles:
gracias por venir y estarte
entre mis brazos, mientras virió su río
de espeso oro un mediodía," (112)

"Desconocida errante...
de quien salí, como de un gesto de la infinitud cae
el mediodía" (100)

Tarde es más empleado en el amor y en observación. Indica un ambiente sereno, de bienestar, propicio para el amor, para los pensamientos reflexivos o para la soledad. Encontramos la idea de la tarde que cae, lo que nos recuerda el ámbito celeste, que abarca de la tierra al infinito, por donde viaja la tarde:

"Sentir la tarde como viene al suelo" (31)

"La tarde se cae ya" (141)

El ambiente silencioso al que me refiero:

"La humareda de las ramas se oye crecer en la tarde" (124)
 Ya se explicó el significado simbólico que el poeta concede a la noche en oposición a la luz (la ignorancia feliz). Implica un espíritu en calma no turbado por cuestiones existenciales. En este sentido la noche es benévola. Por ejemplo la noche de la infancia:

"La noche...
 cómo estaba clara y serena,
 abierta para nuestras preguntas,
 recorrida, maternal; pura" (121)

"...salido de la suave, la acogedora noche," (137)

"...vuelven los amigos,
 las noches maternas" (79)

El vocablo es más frecuente en poemas relativos al tiempo y a la muerte. Es la recesión de la vida; este es su sentido negativo:

"Pero la noche cierra con sus manos
 ese rostro violento y esas hojas.
 Quedan latiendo, en el silencio herido,
 los músculos azules, la frondosa
 cabellera, esperando la mañana" (66)

"Negra noche o blanca mortaja
 me impedía la mirada;" (88)

La muerte es: "Incensable noche vacía, /sin aire y sin luceros" (89)

"Luego, a silenciarse otra vez, en el horror de cada
 noche" (168)

Pocas veces se encuentra la noche del espacio, como paisaje:

"...el ciego manto
 que la noche desciende" (52)

"La alta noche, esa pura distancia con estrellas"(32)

En cambio, el significado de nube sí se asimila completamente a lo aéreo. Las nubes son bondadosas para Fernández Retamar; están en armonía con la naturaleza y el bienestar humano.

"pero después de todo, es morirse tan duro...
no ver más a las nubes, a la luz, a los pájaros" (44)

"...hay grandes nubes blancas
que ondean su orgulloso algodón y sonríen" (49)

"Gracias porque puedo habitar
...estas alumbradas estancias
donde canta un profundo coro
de humeantes nubes de plata." (97)

Están asociadas a los juegos y a la imaginación infantil: "...tu reino de bamboleantes nubes," (147). Además, por su calidad imponderable e intangible, el concepto de nube es aplicado a otras cosas inmateriales:

"Alguna vez el ruido su gobierno,
su imperio turbio, siente detenerse;
llegan líneas, amadas estructuras,
y organizan sus nubes;" (35)

Ya no estudiaremos otras palabras mencionadas al principio porque fácilmente se comprende que integran este campo semántico de lo aéreo. Además se han visto en los ejemplos citados (como pájaro, sombra, voz, silencio, vuelo, etc.)

Hay otras, cuyos significados usuales son de carácter material, que en ciertos momentos y por medio de metáforas cobran valores aéreos y son de gran efectividad. Por ejemplo, agua, casa y flor en los siguientes versos:

"No puedo ver...
...el agua
humana de las cosas todas" (144)

"...la risa
que se asoma de nuevo, como una flor del ruido" (75)

"La casa, llena de ásperos ruidos
o de una profunda música
...queda en el aire
como una quieta flor de sonido." (125)

III. Análisis de la segunda parte de la poesía de Fernández Retamar.

III.1.- Resultados estadísticos.

El conteo de la segunda parte arrojó un número total de 20,282 ocurrencias entre las que aparecen 3,008 vocablos. El vocabulario no dejó de crecer constantemente. Aparecieron 1,576 nuevos vocablos.

Para mantener el mismo método que en la primera parte hice una división de tipos de poemas según el tema, para después ubicar en ellos las palabras más frecuentes.

En primer lugar se puede hacer una separación entre poemas revolucionarios y los que no tocan el tema. Esta sería la división más importante en lo referente al uso de las palabras.

Dentro de estas dos unidades se pueden hallar otros grupos, atendiendo a la especificidad del tema tratado. En el primero un grupo de poemas trata sobre la misma Revolución. Otros sobre la literatura o sobre el amor relacionados también con la Revolución.

Persiste en los asuntos el interés por el ser humano y por los amigos. Se encuentran estos poemas en el epígrafe "hombres-Revolución" cuando está presente de alguna manera la situación social e histórica. En "observación de la realidad-Revolución" incluyen los poemas que no se refieren directamente al proceso revolucionario, sino que son producto de reflexiones o consideraciones sobre la realidad circundante, pero con la Revolución como causa o fondo de la misma.

La guerra de Vietnam es el tema de casi todos los poemas del Cuaderno Paralelo, publicado después de un viaje del autor a ese país. Por motivos evidentes se agruparon también bajo el título "Revolución". La solidaridad con los vietnamitas es fruto de la mi-

litancia revolucionaria.

Por otra parte, se encuentran casi los mismos temas pero sin aludir directa ni indirectamente a la Revolución; por eso se han considerado aparte: poemas sobre la literatura o el quehacer literario, sobre la amistad y los hombres; y como la vez anterior, los que se pueden situar en "observación de la realidad" y que no tratan específicamente de un asunto. Dos breves poemas relativos al paso del tiempo fueron incluidos aquí. Hay solamente tres sobre la muerte (dos de ellos de personas determinadas). Se dejaron aparte porque incorporarlos a otro grupo sería forzar el contenido de éstos y quitaría precisión a la observación del uso de las palabras. Ya no se encuentran poemas sobre la naturaleza.

REVOLUCION

	Rev.18	Lit.9	Obs.10	Amor 8	Homb.8	Guerra 16	Lit.18	Obs.43	Amor 11	Homb.9	Mta.3
101 hacer 75,98	18	8	8	1	15	8	12	20	3	5	3
74 decir 82,118	11	5	6	4	8	5	12	11	3	6	3
63 poder 68,68	11	2	6	4	10	4	9	9	3	4	1
61 saber 28,45	9	8	6	4	7	3	6	8	1	7	2
tener 97,128	10	5	4	3	8	6	4	9	3	7	1
52 mano 12,19	13	4	3	3	5	4	6	7	2	5	
51 hombre 38,49	13	2	4	4	8	6	2	3	3	3	3
noche 11,23	12	3	2	7	2	6	2	11	1	5	
50 llegar 24,27	9	7	3	1	7	5	4	8	3	3	
47 palabra 12,10	11	5		1	7	5	4	8	3	3	
45 amor 9,4	2	3	2	3	4	2		12	11	4	2
43 año 25,20	11	7	5	1	3	1	6	5		4	
querer 40,73	2	6	3	1	10	2	4	8		3	4
41 cosa 22,30	5	8	4	3	6		10	2		1	3
40 hablar 21,33	11	5	2	2		4	3	4	1	4	4
37 ojo 11,19	8		2		2	2	4	14	1	3	2
36 siempre 22,28	4	4	2		4	2	8	4	3	2	3
35 pasar 24,15	7	4	2	2	3	3	3	6	1	4	
34 mar 5,8	10	2	5		7		2	3	4		1
31 vivir 17,22	4			1	6	1	6	9	2		2

REVOLUCION

	Rev.	Lit.	Obs.	Amor	Homb.	Guerra	Lit.	Obs.	Amor	Homb.	Muerte
30 dejar 21,32	6	3	5		2	2	4	3	2	3	
29 tiempo 20,20	4	1	7		4	1	5	7	1		
27 niño 10,19	2	5	1	1	3	2	2	9	2	2	
26 conocer 13,17	16		1	1			4	2		1	1
quedar 16,22	3	1	2		4	6	4	3	1	1	1
volver 15,27	4	1	6	1	2	1	4	4	3	3	1
25 empezar 7,8	8	2		1	2	5	3	4			
luz 10,12	6	1	5	2	4	1	2	1		2	1
tierra 10,12	9	1	2	1	3	2	1	2	1	3	
24 ciudad 13,8	8					2	1	11	2		
corazón 6,10	3	1	1	2	2	2	1	7	1	3	1
libro 12,6	5	7	3		3		2	3		1	
22 amigo 10,11	1	6	3	1		2	2	5		2	
historia 12,4	5	1	3	1	3	3	3	2			1
mejor 10,13	3	1	2		3	1	4	7		1	
quizás 5,4			1	3	2	2	3	8		3	
21 deber (v.) 22,21	3	2	3	1	3	3	4	1	1		
esperar 9,14	1	2	2	1	3	3	1	2	3	3	
parte (s.) 19,8	6	1	4		1	1	3	2	2	1	
20 aire 6,10	3	2	2	2		2	3	3	2	1	
muchacho 5,10	1	5		2	3	6	1	2			
nuevo 15,13	6	1	1	2	2	2	2	3	1		
poesía 2,0.3		14					6				
ruina 1,1	15					3		1	1		
verdad 13,28	3	1	1		3	1	1	3		3	4
19 árbol 3,5	2				1	2	5	5	3		1
boce 3,6	3		2		1	2	3	3	2	1	2
escribir 10,7	2	4	2		1	2	3	3		2	
mujer 24,41	2	1	1	4	3		3	2	6		

REVOLUCION

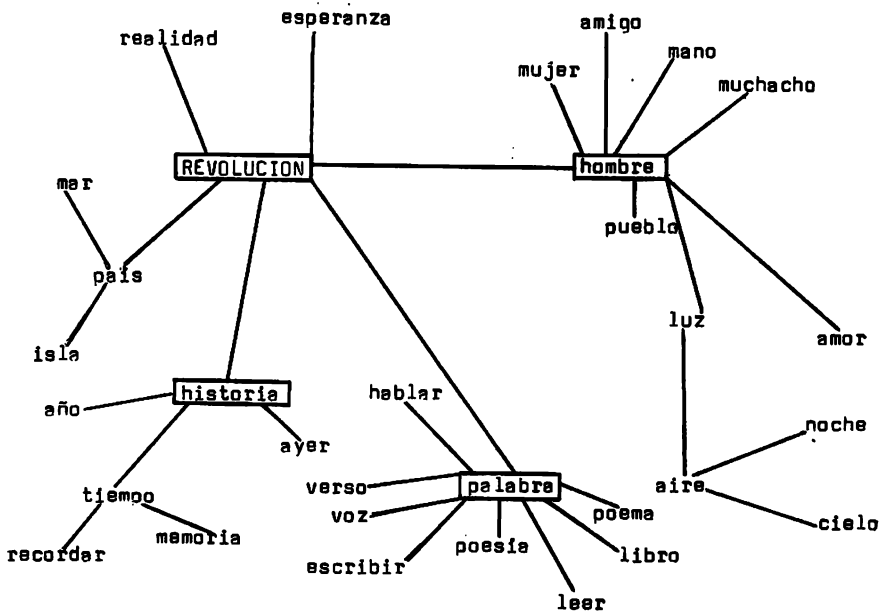
	Rev.	Lit.	Obs.	Amor	Homb.	Guerra	Lit.	Obs.	Amor	Homb.	Muerte
19 poema 1,0,4	1	7	2		1		8				
primer.o 29,14	6	1		1	1		1	6	2		1
revolucion 4,1	3	6	3	3	3		4	1			
todavia 6,8	2	5		1	3		4	1		3	
voz 5,9	2				4		4	5		1	3
18 isla 1,1	8	4	2		1			3			
muerto(adj.) 2,3	5	1	1		3		4				4
piedra 3,3	3	1		1		2	5	4		2	
sombra 3,7	4		1	4	1	1	2	2		2	1
verso 2,2	1	2	2		3		4	2		4	
17 bomba 0,5,0,2	2	1	1		2	7		2		2	
encontrar 16,16.	2	5		2	1		3	4			
flor 4,5	2	1	1	1		2	2	4	3	3	
leer 7,8	1	2	2	1	2	1	4	2		2	
mañana (s.) 7,12	6		3			3	2	2		1	
olvidar 5,7	3	1	3	1	1		4	4			
oscuro 1,2	6	1	1	1	3	1	1	3			
16 agua 6,7	3		1	2		1	4	4	1		
lejano 2,17	1	1	1	1			1	4	6	1	
pecho 2,3	4	1	3	2			2	3		1	
15 barco 2,4	6		5		1			2	1		
buscar 8,12	1	1		4	2	3		4			
cantar 5,4	3	3		1		1	6	1			
cara 4,8	3	1	1	1		1	1	4	1	1	1
estrella 1,2	1	3	1	2	2	1	1	3		1	
hoja 2,2	1	5			3	1	1		2	1	1
hoy 12,11	2	1		2	3		2	4			1
inmenso 2,2	6		1	1	2		2	3	1		1
memoria 3,2	1	1			2	1	2	5	1	2	
recordar 6,7			1		4	2	5		2	1	
14 cuerpo 6,6	2		4		3		3	1		1	
fusco 2,3	3	1	1		1	1	1	2	4		
nacer 4,4	2		2			1	2	1		6	

REVOLUCION

	Rev.	Lit.	Obs.	Amor	Homb.	Guerra	Lit.	Obs.	Amor	Hombre	Muerte
14 poeta 6,5		4					5	2		3	
pueblo 10,5	4	4		2	2	1		1			
realidad 8,4	1	4	3			2	1	2		1	
viento 2,3	2		1		1		2	2		2	4
15 arma (s) 2,2	4	1	1	3	1	2	1				
conversación 2,4	5			1	1		1	3	2		
crecer 1,2	2		3			2	4		1	1	
esperanza 1,2	6				2		1	2	1		1
país 9,3	3		2	1	2		1	3	1	1	
papel ,5	4		1		2	1		3		1	1
pequeño 6,5	2	3		3	1		2	2			
rostro 2,3	4			5		2		1		1	
sueño (s) 2,4	3	3	1		2	1		1	1	1	
12 avión 0,7, 0,1	1		2			5		4			
duro 2,2	3	3		1		2	1	2		1	
echar 4,8	4			2	1			2		3	
extraño (adj.) 3,3	6					2			1	2	1
forma(s) 8,2	2		2			1		3		3	1
manera 5,5		1	3		1		1	6			
puerta 6,10	1	4		1	1		2		2	1	
sitio (s.) 2,3	1	1	1	1		4	1	1		2	
vivo (adj.) 3,3	3				2	1	3	2	1		
11 aprender 2,3	5			1		1	1	3			
hermoso 3,4	1	1	2		1	2		2	1	1	
idioma 1,1	4		1				1	1	2	1	1
ruido 1,2	1	2	1	3		1	1	3			
17 aver 4,3	1	1	2	1		2	2		1		
bandera 1,2	3	1	1	1		2	1	1			
carta 4,5	4	1	1		3			1			
construir 2,0,4	1	1		2		2	1	1	1	1	
feliz 3,6	2	2		2	2		2				
frente 5,5	1	1	1			1		2	1	3	
reír 3,6		1		1	1		3	4			
sangre 3,4	2			1	2	1	1	2		1	
subir 3,6		3	1		1	1	1	2	1		
verdadero 5,8		2	2	1	1		2	1		1	

Se expondrán primeramente las diferencias y semejanzas encontradas en relación con la primera parte estudiada y a continuación las características de esta segunda fase de la obra del poeta.

El esquema del nuevo campo semántico facilitará la comparación:



Hay palabras que aparecen en los dos campos, pero con distintos valores. Por ejemplo, mano, palabra, voz, etc., que se relacionan con lo humano pero ya no con lo aéreo. Otras como árbol, han desaparecido. Luz y aire todavía se vinculan con la realidad humana, pero en diferente grado, como se explicará más adelante. Los esquemas se basan en la importancia estadística y significativa de los vocablos, por lo que no aparecen gran parte de los nuevos de frecuencia muy baja.

Los números indican una drástica disminución de la frecuencia de los vocablos que pudieran llamarse de "signo aéreo". Confróntense, por ejemplo, las frecuencias de los siguientes vocablos, teniendo en cuenta la mayor extensión de la segunda parte: aire (67,20); árbol (50,19); luz (59,25); viento (39,14); cielo (48,13); azul (18,11); ala (15,6); pájaro (15,8); voz (40,19).

III.2.- Análisis.

Al acercarnos más al uso de estas palabras hallamos que por un lado se mantienen los conceptos antiguos a ellas asociados; por otro descienden, por así decir, a un uso más común.

En el siguiente poema, (La voz) de los primeros escritos después del triunfo de la Revolución, la revolución naciente es plasmada en un ambiente aéreo donde todo se intercomunica:

"Qué extraños graznidos de pájaro agonizante,
 Qué destrozos, qué revoloteo
 Contra las rítmicas jaulas del aire,
 Entre deshilachados tangos y sopranos rapidísimas,
 Qué borboteo, qué impaciencia
 En los rostros que agolpa la febril
 Mirada, en la minuciosa mano
 Que escruta amorosamente el país
 Fragmentario donde, al cabo,
 Soliviantando los ojos,
 Emerge distante,
 Reconocida, familiar, la voz
 Que nos anuncia, Cuba libre." (185)

Otros ejemplos: al tratar de definir la Revolución, entre otras cosas señala:

"El bramido del aire, el coro de los hombres conquistados
 la belleza de una nueva constelación centelleando en la
 noche" (204)

Es ahora un aire violento, el de la Revolución. A veces, como en el siguiente ejemplo, sigue siendo portador de todo un ambiente

humano, receptor de lo que ocurre. Por eso es contagiado por la nueva realidad combativa: "Ya ves cómo está listo nuestro aire para rajar al mundo". (222)

Todavía en los últimos poemas de Cuaderno Paralelo encontramos el aire continente, asociado con la elevación y la pureza:

"Por esta tierra de los anamitas
...tocando aire de héroes y sombras..." (°173) (1)

"Revelar que estas criaturas están más cerca de los
números, del aire/transparente del pensamiento" (°191)

El viento a veces guarda el mismo sentido portador de hechos y voces; participa de la vida humana:

"Y yo miro las estrellas quemándose allá arriba
y hacia las que un viento arrastra la pregunta humeante"
(287)

"Ahora sabemos lo que significan Cuartel Moncada, 26...
...los libros lo recogen y lo proponen.
El viento inmenso que lo afirma barre las montañas y los
llanos" (°173)

Sólo una vez aparece el viento relacionado con el hombre y con los árboles, a manera de triángulo. Es un poema sobre la muerte, en el que el cadáver se convierte en árbol:

"Las hojas más altas,
las del pelo, van a confundirse
con el viento de la tarde, el dulce viento
que menea los primeros terrones sobre el cadáver." (279)

Sin embargo, encontramos también las palabras viento y luz en su significado usual, para caracterizar un momento:

"Desde entonces empiezo ya a recordar este momento
con su luz lívida. (No sé si era...el viento empujando
al mar..." (232)

"El viento arrestrando
papeles de periódicos infames," (263)

(1) Los números precedidos por este signo (°) se refieren a la página de la sqte. edición: FERNANDEZ RETAMAR, Roberto, A quien pueda interesar (Poesía, 1958-1970), S.XXI Editores, S.A., 1970, México.

La palabra árbol ya no está relacionada con el hombre o la mujer idealizados, ni aparece como suma de la naturaleza. Sin transformaciones conceptuales, se encuentra casi siempre formando parte del paisaje o de la realidad observada. Está usada sobre todo en poemas de tema no revolucionario. En uno muy significativo que nos revela el cambio en la imaginación del poeta, hay una desvalorización del árbol y del aire con relación a la perdurabilidad de la piedra:

"Los poetas nos han dejado dicho:
no grabar en la piedra, que no crece,
sino en los árboles, que van andando
hacia arriba, en el aire...
pero la piedra guarda líneas
cuando ya el árbol es ceniza o mueble." (269)

La afectividad hacia los árboles se encuentra todavía en el siguiente verso (se refiere al fuego):

"Mientras, como un árbol, crezcas en medio de la noche,
alegrándola". (267)

Y en los siguientes; pero en los que el árbol se integra a una realidad cotidiana:

"¿Qué haré sin la grieta de la pared de mi cuarto,
sin los garabatos de la acera,
sin los árboles de la cuadra..". (202)

Solamente en una ocasión el árbol se asocia con la fuerza del amor y de la vida:

"Si un hombre y una mujer hacen salir árboles a
su paso" (282)

En cuanto a la palabra luz, una de las más importantes del campo semántico de lo aéreo, la encontramos casi siempre referida a la luz del día y algunas a luces artificiales. De manera nueva es usada para caracterizar a Cuba:

"Vuelto a la luz de la isla, fui olvidando esas ruinas"
(195)

"No tapó esta vez la luz exagerada de la isla..." (195)

"Y nosotros aquí, bajo la luz inteligente hasta el dolor
de este cielo en que lo exacto se hace azul" (319)

"¿Qué se van a buscar, lejos de la luz fina
de esta patria que es suya..." (258)

Se puede pensar en una unión entre el concepto de luz real del clima cubano y una luz abstracta, relacionada, como antes, con lo bueno y lo verdadero y que existiría gracias al cambio social. Efectivamente, el vocablo aparece con más frecuencia en los poemas de tema revolucionario. Veamos algunos ejemplos de esa luz abstracta que tanto abundaba en los primeros poemas. La luz del amor:

"...yació, incómodo y glorioso,
el cuerpo aquel que daba luz," (•136)

Refiriéndose a la literatura de Ezequiel Martínez Estrada, muerto:

"De usted quedan esos papeles ardientes, ese rastro
de llamas
Donde el corazón se hace mayor
y esta cosa extraña de vivir recibe una luz en
plena cara." (322)

Otro ejemplo:

"Y también hemos construido alegría, hermosura
y verdad, y hemos asistido a la luz, y alguna
vez a lo mejor hemos sido luz" (327)

Los anteriores ejemplos muestran la continuidad entre los dos momentos de la poesía de Fernández Retamar a través de la persistencia de ciertos vocablos y conceptos importantes, aunque en proporción muy diferente.

Son las diferencias lo determinante para caracterizar esta segunda parte de la obra del poeta, la más importante porque alcanza una madurez definitiva en el estilo y su temática lo ubica entre los primeros poetas de la Revolución.

Al respecto señala Mario Benedetti:

"Tengo la impresión de que en la obra de Fernández Retamar (como en la de otros poetas cubanos, incluso los más jóvenes) la Revolución aceleró una madurez que acaso sólo hubiera llegado con muchos años más de esa incolora frustración que tan bien conocemos en el resto de América Latina. Lo mejor de la producción de Fernández Retamar, no sólo desde el punto de vista comunicativo, sino sobre todo desde el punto de vista artístico, es posterior a 1959." (2)

Además del aumento del vocabulario se observa un aumento en la frecuencia de los verbos más usados (por ejemplo): hacer, 40,106; decir, 37,77; hablar, 14,46; llegar, 25,20; pasar, 10,32; poder, 26,65; querer, 19,45; seguir, 5,16; saber, 34,61; tener, 15,45; vivir, 8,30; empezar, 2,25; esperar, 7,21). Estos datos pueden relacionarse con el cambio de la actitud meditativa o contemplativa del poeta a una situación en la que se concibe a sí mismo partícipe de la acción. Por otra parte, la realidad observada ha cambiado de una estaticidad aparente a una acción y movimiento constantes. Sin embargo esto no pasa de ser una suposición. El aumento de frecuencias también puede ser reflejo de un mayor uso de construcciones perifrásticas, ya que así se utilizan gran parte de estos verbos.

Esta vez los vocablos de más alta frecuencia (algunos aparecen por primera vez) nos revelan la nueva realidad percibida por el poeta. Esta puede presentarse por medio de campos semánticos o grupos de palabras que se pueden situar de la siguiente manera: una nueva concepción del tiempo y de la historia, producto de una toma de conciencia del proceso histórico; la Revolución y su realidad,

(2) BENEDETTI, Mario; "Poesía desde el cráter", en Letras del continente meztizo, 2a. ed. Montevideo, Arca, /1969/ p. 225.

que abarca también la importancia de lo humano en lo particular y en lo social.

La literatura ha cobrado un nuevo sentido y una nueva justificación para el poeta; se ha integrado también a la sociedad. Todos estos aspectos están entrelazados íntimamente y a veces se encuentran en un mismo poema, pero para estudiarlos con mayor claridad se expondrán separadamente.

Al decir que esta poesía está impregnada de temporalidad me refiero al sentimiento del tiempo que presenta. Como dice el poeta de sí mismo, la Revolución vino "a revelar un mundo, y por supuesto, a conmoverle el alma y la voz". (1) Le reveló también un tiempo verdadero, pues su poesía marca claramente la existencia de un "antes" y un "después". Surge el concepto de la historia y se destaca la medición del tiempo. Veamos cómo esto se expresa en el vocabulario.

Aparece el vocablo historia, con una frecuencia alta: 22. Año sube de 3 a 43. Tiempo tiene una frecuencia de 29 (de haberse mantenido la proporción de la primera parte hubiera sido 20); el aumento no ha sido pues muy notable. Después de presentar el uso de estas palabras principales veremos otras también relacionadas con la temporalidad.

¿Qué significa la palabra historia para el poeta? La encontramos casi siempre bajo el signo de "Revolución". Aparece seis veces con el sentido de cuento, ficción, y una vez referida a la disciplina académica. En estos casos hay una oposición entre la historia y la realidad, con menoscabo, por supuesto, para aquella:

"Yo narro
las historias
de otros" (249)

"Como si ésta no fuera la realidad, sino un sueño
o una historia;
Como si la realidad no tuviese extrañezas que ya
quisiera una historia." (•136)

"Pero no estoy sentado en casa, evocando la escritura
y la historia" (•168)

Se encuentra también referida al devenir temporal marcado por los hechos humanos. En el primer ejemplo de los siguientes, la historia se aprecia muy relacionada con los hechos cotidianos, como si la vida se mezclara constantemente con su trascendencia:

"Estamos en el piso diecinueve del hotel, en ese
piso cuyas habitaciones
Son fechas memorables: tú vives, Eugenio, en el
cuarto del ciclón del 26,
Por lo que no puedo olvidarlo. Atravieso el
corredor como la historia." (231)

"...esa respiración magnífica de la historia
por la que estamos aquí..." (307)

El uso más novedoso del vocablo identifica historia con la realidad actual. El autor tiene conciencia de la importancia del momento histórico que vive y se sitúa de hecho en la historia. A veces significa vida, pero con cierto sentido temporal; pudiera decirse vida con sentido histórico:

"...no queremos...piedad ni perdón ni conmiseración,
...de los hombres mejores que vendrán luego... la historia
no es para eso
sino para vivirla cada quien del todo, sin resquicios si
es posible" (326)

"También nosotros hemos sido la historia" (327)

"Ya no puede extrañarme que lo que nos pasa coincida
con lo que pasa.
Ahora entiendo que nuestra historia es la Historia" (226)

"Esos rudos y tiernos hombres que duermen en hileras
de camas, en secos campamentos,
están como en la piedra de fundar de nuestra historia,
Y sin embargo, ¿será verdad que la historia les resbala
por encima, como el rocío sobre la carrocería de un
camión?" (•158)

En los siguientes versos se confunde la noción de historia con la del presente: "Quiso ayudar a que la historia empezara de nuevo, al sur" (•158)

"Y los hombres renovados cada minuto
...garantizan que la historia, que la vida
tiene sentido," (•191)

La frecuencia del vocablo año nos remite, desde luego, a la importancia del tiempo. No debe entenderse que el poeta esté especialmente preocupado o angustiado por la fugacidad del tiempo humano. Los poemas de este tipo son escasos. Es más bien un contar el tiempo que procede de la división de su vida en dos etapas (a las que ya se ha aludido). Así, a veces se vuelve a su pasado y se advierte un intento -velado o no- de comparación. El vocablo es más usado en los poemas relacionados con la Revolución o sobre ella. También en los que hablan de literatura, donde parece que tiene una función importante el recuerdo.

Cinco veces se usa la palabra para señalar edades. Además abundan las expresiones como: "hace doce años" (218); "hace ya años" (224); "una tarde, hace casi veinte años" (310).

En menos ocasiones se refiere al futuro, pero entonces esta proyección le sirve para reforzar la importancia del presente:

"Cuando pasen cientosesenta
años...
Que no mire echado en el lodo
Lo que, valientes, construimos:
No llegamos a hacerlo todo,
Pero por lo menos hicimos;" (260)

"O para contar... de aquí a muchos años, cómo el frágil hombre que venció al león y a la serpiente... pudo vencer también las fuerzas de criaturas codiciosas y torpes," (320)

La idea de dos tiempos, uno vacío y otro verdadero, se expresa en varios poemas por el vocablo año:

"Creo que éramos muy jóvenes, pero no estoy seguro. Probablemente Es ahora que somos jóvenes, y entonces teníamos mil años cada uno" (216)

"Teníamos tantas cosas que callar, que cada vez que íbamos a decirnos algo transcurrían muchos años..." (217)

El tiempo falso de la incomunicación y la enajenación:

"Los años perdidos, los años malbaratados entre niñez y madurez no volverán a ocurrir: están ahí, unidos, años salvados, en esa brigada joven que regresa anunciada por un coro de lámparas." (226)

El vocablo tiempo, menos frecuente comparativamente, está usado en varios contextos y sentidos. Por ejemplo, en expresiones como "al mismo tiempo", "al cabo de un tiempo", "antes de tiempo".

El tiempo es abstracto, sin principio ni fin:

"Una voz antigua como el tiempo" (la del mar) (202)

"...las Islas, echadas como aves!
De ellas el Tiempo sabe más" (260)

Dice sobre los vietnamitas:

"...rostros que pasan, rostros de ayer y de mañana donde el tiempo arde con la serena confianza de un cirio en medio de la oscuridad." (260)

Los demás son tiempos fragmentarios que se refieren a lapsos humanos. Muchas veces el poeta habla de su pasado:

"El largo tiempo atestado de ciudades y amores se ha ido extendiendo..." (143)

"...arden sobre nosotros los inconcebibles astros de aquellos tiempos;" (287)

Como es de esperar, el vocablo se encuentra en los dos poemas que hablan de la fugacidad de la vida (El tiempo y Los primeros treintiocho), pero no aparece en los poemas sobre la muerte.

Se destaca también lo ya mencionado de los dos tiempos, el antes y después de la Revolución:

"Entonces era otra cosa,
Eran los tiempos de la desesperanza...
.....
Eran los tiempos de conocer, pero también
de huir, de olvidar..." (223)

Resulta significativo el aumento en la frecuencia del vocablo ayer de 4 a 10 (de guardarse la misma proporción hubiera sido 5). Siete veces está usado como sustantivo, referido a un pasado lejano o próximo, personal o al ayer oscuro de la patria:

"Claro que iba a levantarse esta guitarra limpia
que hoy celebramos
Los amigos de ayer y sobre todo los amigos en el
porvenir." (218)

En el poema Patria dice:

"Eres la vida que ayer fue promesa
de los muertos hundidos en tu entraña" (234)

Otro ejemplo:

"...felices
de poder compartir el riesgo y la gloria
que conocieran apenas ayer los hombres mejores..." (235)

En los anteriores ejemplos se ve que hay una continuidad del tiempo entre las dos etapas en que la revolución partió la vida del poeta. Ya no contempla sólo el mero presente sino que desde esta perspectiva hace frecuentes relaciones con el pasado y a veces con el futuro.

Aquí se vendrían a incorporar los vocablos memoria y recordar (con frecuencia 15 y antes 2). Pues si algún sentido tiene el paso del tiempo es por los recuerdos con que enriquecen al hombre.

Sin embargo estos vocablos están menos relacionados con la Revolución (según el cuadro) que con la literatura y la observación:

"Antes de ser,
un poema es
una hoja blanca
y un montón de memorias" (212)

"Están, al morirse, llevándose consigo, borrando de
la tierra la última memoria de tu voz" (•145)

"Desde entonces empiezo a recordar este momento
con su luz lívida" (232)

Dice a Federico García Lorca:

"Dentro de poco tiempo...
no quedará nadie en el planeta
que pueda recordar cómo tú hablabas," (•145)

De los crímenes de guerra:

"Es bueno recordar" (•171)

Presentada la peculiaridad del sentimiento del tiempo como una característica de toda esta poesía, el núcleo se encuentra en esta realidad de la Revolución que con su presencia ineludible ha hecho abandonar al poeta su anterior mundo aéreo. Para explicar con sus propias palabras este cambio se cita el poema:

"Esa luz en la noche,
¿será un reflector nuestro?
¿Será un arma de ellos?

(Por un instante
había olvidado
Que hay en el cielo luna, que hay estrellas.)" (289)

Al respecto dice M. Benedetti, aunque concretamente sobre el tema del amor:

"La antigua armonía, la antigua inocencia, el antiguo irrealismo, han cedido paso a una profunda asunción de la realidad, a una arraigada (aunque recién adquirida) convicción de que el sentido generoso del amor puede en cualquier momento ser barrido por el sinsentido del contorno, si el ser social no toma sus medidas rigurosas, urgentes, implacables." (224) (3)

(3) op. cit. p. 224.

Notemos aquí la disminución de la frecuencia del vocablo ojo, señalado en el capítulo anterior con el sentido de órgano receptor del mundo interpretado y plasmado por el poeta. Ahora la realidad no es tanto observada como vivida.

Se pueden distinguir diferentes aspectos de esa realidad, aunque íntimamente ligados entre sí. ¿Qué es la Revolución para el poeta? El concepto está afectivamente mezclado con los principales valores de su vida. Resalta asimismo el aspecto humano; la relevancia que adquiere la colectividad. También el ambiente de la Revolución, que se ha vertido en un nuevo vocabulario.

Empezaré por el último aspecto, que es el más externo. Aunque me referiré más largamente a las palabras de mayor frecuencia por considerarlas más significativas en todo el conjunto, es interesante mencionar que en estos poemas se ha incorporado un vocabulario, a veces de frecuencia 1, procedente de la terminología usual de la Revolución (por ejemplo, botas, miliciano, brigada, campamento, comandante, capitán, cohetes, camiones, rifle, fusil, himnos, populares, proletariado, etc.)

Tres de ellos alcanzan una alta frecuencia: el sustantivo arma (13, antes 3), banderas (10,2) y bomba (17,0). Los tres por supuesto, en poemas relacionados con la Revolución. No es necesario ahondar para decir que arma nos remite a la defensa de la patria y su dignidad; a veces a la guerra:

"En la espera de las armas de la victoria y entre
los himnos de la violenta libertad." (205)

"¿Qué hay de ti en el arma que se prepara a destruir
esta esperanza?" (226)

"El segundo año nos encontró con las armas en la
mano" (235)

Banderas está utilizada ocho veces como característica del ambiente de la Revolución:

"Los camiones que cruzaban veloces, entre músicas y banderas" (225)

Trata de definir la Revolución:

"Canción que no se detiene, cielo colorado de banderas" (328)

El vocablo bomba es más tardío y aparece nueve veces en Cuaderno Paralelo, sobre la guerra de Vietnam. También referido dos veces a la guerra civil española y a la realidad cubana:

"Entre bombas que casi seguro que llegaban y cohetes que finalmente se fueron" (297)

"Entre los que sobresaltaba la bomba..." (324)

"Después de haber puesto la bomba..." (*140)

También aumentan su frecuencia dos vocablos relacionados con la guerra: avión (12,1) y barco (15,7). Sin embargo, sobre todo el segundo está principalmente en menciones de viajes o en imágenes marinas y sólo tres veces referido a barcos de guerra. Aviones, además de alusiones a viajes, en seis ocasiones se refiere a la guerra (cuatro de ellas en Cuaderno Paralelo)

"La certidumbre de la patria", como dice Fernández Retamar (235) está presente como un replanteamiento y afirmación de la nacionalidad. En este caso el poeta es eco de un sentimiento social. Coincidiendo con esta afirmación, la palabra Cuba aparece por primera vez y alcanza frecuencia 11.

Asimismo, el vocablo mar también incrementa su frecuencia, y se puede ubicar en este contexto porque se encuentra repetidamente designando el marco de la isla, su ambiente, su paisaje. Al evocar "lo suyo" en sentido nacional, el autor tiende a señalar el mar como carac

terística. Siente un especial afecto hacia este paisaje.

El siguiente fragmento muestra cómo está unido, en la concepción del poeta, el mar a la personalidad de la isla (en este caso de La Habana):

"...un solo golpe inmenso y cristalino del mar,
con una voz antigua como el tiempo
que se desbarata contra los arrecifes y vuela sobre
la ciudad;
sobre el Malecón veloz de los amantes, los ilusionados
pescadores y niños,
sobre las viejas fortalezas,
sobre los parques atestados de héroes de piedra,
sobre los muelles últimos y tenaces.
Allí, en su borde blanco, en su borde añil,
está tendida a beber la ciudad." (202)

Otros ejemplos:

"...una cinta de tierra
batida por el mar." (224)

"Y nosotros aquí...
frente al mar de olas repetidas que alarmado nos
trae noticias de barcos sucios" (319)

En su poesía joven, aunque menos veces, ya se encuentra el vocablo en los poemas sobre la patria ("isla que el mar sostiene dulcemente").(42)

La mitad de las veces que se utiliza la palabra agua se refiere también al mar:

(Casablanca) "Está al borde del agua..." (213)

"...nosotros, estos pocos rodeados de un
agua enorme y una gloria aún más enorme," (319)

Otra consecuencia de la nueva realidad expresada es la importancia que adquiere el elemento humano, no sólo en el sentido individual que ya se manifestaba antes, sino en la presencia sensible de los hombres del pueblo inmersos, junto con el poeta, en la obra común.

Es un sentimiento de fraternidad el que se percibe en muchos poemas. El grupo de palabras que vienen a confirmar esta - tendencia son principalmente hombre (51,25); muchacho (20,0) y pueblo (14,3). Las tres tienen sus mayores ocurrencias en los poemas conectados con la Revolución.

El vocablo hombre aparece 31 veces en plural, con lo que se acentúa la idea de colectividad. Entre sus matices está referido al conjunto de los que hicieron la Revolución o los que la van construyendo; el sentido de unidad y nacionalidad antes apuntado; el descubrimiento y revalorización del hombre humilde, etc.:

"...los hombres y los muchachos que en sus harapos
todavía me dijeron señor" (208) esperaban

"...me eché a aprender el trabajo elemental de los
hombres elementales" (208)

"...un futuro de hombres verdaderos." (215)

"Los hombres y las mujeres
sufrientes y reales," (225)

"Somos menos: un puñado de hombres
sobre una cinta de tierra..." (224)

"esos rudos y tiernos hombres que duermen en
hileras de camas" (•158)

"el honor y la dignidad de todos los hombres reales" (•187)

Tres veces se halla la palabra con el sentido genérico de humanidad y el resto referida a individuos.

Este matiz colectivo y revolucionario se ejemplifica sobre todo con la palabra pueblo. Sólo cuatro veces es empleada como poblado, ciudad pequeña. Con el significado de conjunto de hombres de una nación (casi siempre se advierte su condición de humildes) aparece más a menudo en los primeros poemas que cantan a la Revolución.

Después, como advierte Cobo Borda,⁽⁴⁾ el acento pasa a una realidad cotidiana y más íntima. El vocablo se hace esporádico y vuelve a aparecer en los últimos poemas sobre Vietnam.

"En el estruendo del pueblo, grande como la aurora"(205)

"Y el pueblo cantando en las calles" (212)

"...el pueblo
que te ha ido haciendo y que tú has ido haciendo,
Revolución nuestra" (235)

"...la combatiente grandeza de este pueblo" (•191)

La palabra muchacho, que tiene un uso familiar, además de ser indicadora de la importancia de lo humano, refleja el carácter coloquial que ha ido adquiriendo cada vez más la poesía de Fernández Retamar. Está empleada no sólo como hombre o mujer joven sino también con el valor de niño. Los siguientes versos, que reflejan el humor característico del poeta, aluden a la distancia con que es vista ya la juventud:

"Niñas y niños, muchachas y muchachos,
seres prácticamente humanos y decentes," (306)

"Atrás estaban las piedras, y un grupo de muchachos
las trasladaban..." (208)

"Estás contento
como si fueras tú mismo un muchacho..." (232)

"Y esta muchacha disparó y disparó" (•167)

El cuadro de frecuencias revela su mayor uso en los poemas sobre o relacionados con la Revolución. Aparece la mano combatiente y la trabajadora, a veces en oposición a la creadora del literato. Lo importante es que, al contrario que en la primera parte, siempre está referida a la mano concreta del hombre. Señala M. Benedetti:

(4) COBO BORDA, J.G., "Notas sobre poesía latinoamericana", en Eco, Colombia.

"Las manos actuales se inscriben en una inédita actitud, y a la vez sirven para comunicar la recién adquirida dimensión, el recién adquirido fervor;" (5)

Benedetti comenta específicamente el poema Con las mismas manos, cuyo verso inicial es lo más elocuente:

"Con las mismas manos de acariciarte estoy
construyendo una escuela" (208)

Otros ejemplos:

"...con las armas en la mano" (235)

"(no digo mi mano de letras,
sino mi mano real;" (227)

Sobre la clase trabajadora dice:

"...que señala con sus manos encallecidas, hinchadas,
para siempre deformes,
a nuestras manos que alisó el papel o trastearon los
números;" (325)

Por su parte, resalta la elevación de la frecuencia del vocablo amor de 17 a 45 (de guardar la misma proporción que en la primera parte tendría 21 ocurrencias). Se sitúa en el capítulo de lo relativo al hombre porque contribuye a animar la riqueza humana que plasma esta poesía. El amor está visto desde una perspectiva de naturalidad. Forma parte de esa realidad cotidiana compartiendo su gran importancia con los hechos de la vida. El tema ya no lleva al poeta a abstracciones. Su marco ya no es el mundo interior de las representaciones del que ama, sino la misma realidad con su carga social y su empuje revolucionario.

El vocablo sólo 15 veces se halla en poemas de contenido revolucionario. Ocupa más bien un tema paralelo al de la Revolución; a veces con importantes puntos de contacto. Por medio de algunos ejemplos trataré de mostrar sus diferentes usos y valores. En ocasiones

(5) BENEDETTI, Mario, op. cit. p. 224.

se emplea para nombrar a la amada. Se encuentra como experiencia de la propia vida:

(La ciudad) "En ella, aldea o paraíso,
conocí el asombro, conocí el placer,
conocí el amor, conocí la vergüenza, conocí la esperanza,
conocí la amistad, conocí el hueso paciente y terrible
de la muerte," (201)

Como parte integrante de toda la realidad:

"Para hablar del trabajo, de la guerra, del amor," (214)

Caracterización de un ambiente donde se personifica al amor:

"Es el lugar escogido por el amor:
Ruinas abandonadas y trenes al partir
un perro solitario, algún árbol en flor,
y una palabra y otra que se vuelve a decir." (213)

Su presencia e importancia indiscutible:

"Y claro que aquí hay lugar para el amor: para el amor
(creo) habrá siempre lugar," (313)

La inquietante duda expresada por el verbo entre paréntesis es una anticipada defensa del poeta frente a cualquier posible contradicción. También sobre su importancia, en el poema Usted tenía razón, Tallet... donde se justifica su generación, perteneciente a dos momentos históricos opuestos, dice:

"La historia no es para eso,
Sino para vivirla cada quien del todo, sin resquicios si es posible
(Con amor sí, porque es probable que sea lo
único verdadero)." (327)

En el poema Pero se manifiesta lo espontáneo de este sentimiento, su condición de variedad y libertad, opuesta a cualquier encasillamiento, método, rigidez o simplismo.

Pasamos así a la palabra clave, en cuanto a su significado, de gran parte de esta poesía: Revolución (19,0) Podría decirse que si el significante aparece 19 veces, su significado se encuentra diseminado en muchos otros poemas y palabras, algunas de las cuales

ya se han visto. Además de pertenecer a la realidad externa, el concepto abarca particulares sentimientos del poeta. Por ejemplo, al tratar de definir la Revolución sólo puede acercarse a ella mediante una enumeración de comparaciones:

"Es para cada uno la Revolución, la flor violenta
de su vida:
El pan al miserable, la vivienda al oscuro
laborioso
La justicia y el coraje, el honor y la sangre,
La inmensa llamarada que recorre al país, que
incendia al pueblo
Como un bosque de terribles catedrales azules...(204)

"Estremecimiento más fuerte que la cópula,
Compañía más intensa que la soledad,
Conversación más rica que el silencio,
Realidad más extraña que el sueño,
Verdad del día y de la noche,
Canción que no se detiene, cielo colorado de
banderas,
Razón de estar aquí:
Ya ves que ninguna palabra te hace justicia,
Revolución. (328)

Se advierte la devoción cercana a la religiosidad con que es concebida la Revolución en los siguientes versos:

"En el cuarto año, Revolución nuestra, amor nuestro,
ya hemos muerto y renacido muchas veces,
y ya sabemos del todo que eres inmortal, que eres
hermosa y dura
como los astros. Mejor aún: como el pueblo
que te ha ido haciendo y que tú has ido haciendo,
Revolución nuestra, amor nuestro." (325)

La realidad de la Revolución invade todas las áreas de la vida. Por ejemplo, hace efectiva la comunicación humana:

"Entonces llegó la Revolución, y tuvimos tantas
cosas que decirnos,
de repente..." (218)

La literatura:

"Antes de ser,
un poema,
es
una hoja blanca
...y el trueno de la Revolución. (212)

Asimismo el amor cobra un nuevo sesgo: el amor en medio de la Revolución, es un conjunto de felicidades. Como si el sentimiento

amoroso personal se viera respaldado por uno mucho mayor y general, el de la Revolución. Esto aparece en los primeros poemas, donde lo grandioso de la gesta popular contrasta y armoniza con el sentimiento íntimo del amor:

"Y cuando mi corazón busca la figura
de este momento fragante, de esta primavera,
sin vacilar va hacia ti, te señala y te acerca,
mujer clara como el diamante, dura como el diamante,
que eres para mí el símbolo sencillo y misterioso
de la Revolución
en cuyo fragor he encontrado el arma de tu vida." (204)

"Hay la Revolución, el amor inmenso de la Revolución
que es un amor de hombre y de mujer
que fueran todos los hombres y todas las mujeres." (220)

Ya que la Revolución aparece tanto como realidad externa que como provocadora de sentimientos en el poeta cabe aquí señalar el aumento de frecuencia de un vocablo relacionado con estos sentimientos: esperanza (13,3). No sólo guarda el sentido de vislumbre de un futuro prometedor sino que a veces se identifica con la misma Revolución. Como se ve, presenta seis ocurrencias en los poemas sobre la Revolución y 3 en los relacionados con ella.

"¿Qué hay de ti en el arma que se prepara a destruir
esta esperanza?" (226)

"...la esperanza de que las cosas pueden ser
diferentes" (326)

Dice de los que hicieron la Revolución:

"...los hombres mejores,
los de la barba y la esperanza en medio de la noche
oscura." (325)

Un grupo semántico que ha estado presente desde los inicios de la poesía de Retamar es el de la literatura y la creación artística. Sin embargo, en la primera parte el tema era más abstracto y se relacionaba a menudo con lo aéreo. Se nota un aumento de frecuencia de los vocablos que lo forman: mínimo en palabra (47,36); pero se

destaca en poema (19,7), poesía (20,1); escribir (19,3); verso (18,3); Hablar (40,14) se puede incluir también pues se refiere a la comunicación humana. Como es un grupo muy homogéneo se presentará en conjunto en vez de cada vocablo.

El aumento se explica como la exposición de una nueva problemática del poeta, que confronta su mundo vital de la literatura con la nueva realidad. Si antes ya había planteado la oposición existente entre arte y realidad era en un plano personal. Ahora el problema se enmarca en la sociedad en revolución y es mucho más crítico. Hay dos vertientes de solución. En los primeros poemas se advierte claramente una identificación entre la literatura y el nuevo contexto social. La Revolución es poesía. Nunca el poeta se había encontrado tan plenamente justificado:

"Las palabras de la poesía que esgrimimos
como herramientas, como armas, como flores". (214)

"...periódicos en los que en vano buscábamos entonces
esas noticias que hoy florecen en las páginas ¿de los
periódicos? ¿de los poemas?
(218)

"La poesía ha salido de los libros, sacudiéndose las
letras,
y está junto a ustedes, sonriendo y cantando, está
en ustedes
en las cooperativas y en las fábricas, en las grandes
marchas del pueblo,
en las banderas color de cólera, en el sacrificio
de los que caen, fusil en mano, defendiendo la tierra
sagrada,
y en la caminata del maestro bajo las estrellas,
y en el trabajador voluntario que hace caer la caña
o eleva una escuela.
Niños, mis amigos, mis hijos: las letras con que se
escribe la poesía
son ustedes caminando felices hacia un futuro de
hombres verdaderos."(215)

Sin embargo, después persiste la idea de la disminución de la literatura frente a una realidad tan acremiente y llena de trabajos y ur-

gencias.

También se refiere al papel social de la poesía, cuyo ejercicio es a veces visto con desdén frente a tareas más relevantes. Para ejemplificar, estos dos breves y elocuentes poemas:

"¿Vivir ahora en las líneas del poema?
 Quien conoció la mano,
 ¿Contentarse con la palabra mano?
 ¿Con la palabra mar, con la palabra
 siempre?" (270)

"Este poeta delicado
 querría ser aquel comandante
 que querría ser aquel filósofo
 que querría ser aquel dirigente
 que guarda en una gaveta con llave
 los versos que escribe de noche." (•122)

Estos dos conceptos sobre la función de la literatura se mantienen hasta los últimos poemas del Cuaderno Paralelo. La experiencia vietnamita suscita el sentimiento de que la realidad vence a la literatura, y por otra parte la idea de que sólo a través de la poesía puede expresarse tal realidad:

"¿A dónde van las oleadas de letras
 rompiéndose en tu roca, ante el fondo incesante
 de bombardeos y de cañoneos que están bramando
 ahora, mientras escribo estas letras casi como
 las de siempre?" (•186)

Por otra parte:

"Pienso estos poemas
 a veces con las mismas palabras de mis
 compañeros." (•178)

"Tal parece que al acercarse al frente
 la poesía reclama más que nunca su lugar,
 y busco incluso nuevas bocas,
 nuevas fogatas." (•183)

Como un paréntesis, me parece interesante observar que quizá el resultado de este concepto de que la poesía es la expresión buscada por cualquier hombre ante una experiencia tan extraordinaria, sean los poemas más débiles de todo el libro (la mayoría de los de

Cuaderno Paralelo). Demasiado poco elaborados, la acostumbrada sencillez da el paso a un prosaísmo que se traduce en la poca fuerza de las expresiones.

De cualquier modo, y no sólo en el último libro, es importante y se manifiesta el hecho a través de los poemas, que la poesía se ha vuelto una expresión más libre, más sencilla y acorde con el momento. Como ejemplo la paráfrasis de los versos de Bécquer:

"¿Qué es poesía? dices mientras clavas
varias decenas de pinchos en la carne.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Que cualquier cosa sea posible, eso es la poesía."(312)

IV. Conclusiones.

Es necesario señalar que la estadística me fue indispensable para manejar y medir la importancia de las palabras clave dentro del conjunto.

Es obvio que los resultados estadísticos no presentan las relaciones de las palabras entre sí y la mayor importancia de algunas sobre otras. Tuve que seleccionar los datos obtenidos basándome en una confrontación con las ideas surgidas de la lectura. Hubo, sin embargo, una gran coincidencia entre las palabras más frecuentes y los aspectos conceptuales más importantes.

He tratado de mostrar, por medio de campos semánticos, las características fundamentales en cuanto al contenido de la poesía de Fernández Retamar.

En la primera parte se presentó un campo muy homogéneo, el de lo aéreo, lo cual no quiere decir que no haya otros. Sin embargo, este grupo de palabras con sus relaciones me parece el más importante. Creo que lo confirma el hecho de que abarque toda una gran etapa de su poesía en vez de secciones parciales. La perspectiva de "lo aéreo" ha organizado y le ha dado unidad a la primera parte del trabajo.

La siguiente carece de esta unidad debido a una sola característica fundamental del campo semántico. La segunda parte de la poesía de Fernández Retamar, con más puntos de contacto con el medio social, me llevó a establecer un campo semántico cuya base son palabras que pertenecen a esta realidad social (Revolución-hombre). Hay más ramificaciones cuya relación esencial es la de constituir distintos aspectos humanos. Si se quisieran resumir las características de esta poesía se puede decir que tiende más hacia lo humano en un sentido social.

La comparación entre ambas partes denota efectivamente amplias diferencias en el vocabulario que son reflejo de un cambio profundo en el sentimiento y concepción del mundo y de la vida expresados por el poeta. Los puntos de contacto señalados, aunque en este caso menos importantes que las diferencias, representan la unidad de la trayectoria.

BIBLIOGRAFIA

- RACHELARD, Gaston, El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación y el movimiento. Trad. de Ernestina de Champourcin, la. reimposición, México, FCE, 1972. (Breviarios, 139)
- BENEDETTI, Mario, "Poesía desde el cráter", en Letras del continente mestizo, 2a. ed., Montevideo, Arca, 1969. (Col. Ensayo y Testimonio) p. 215 e 225.
- COBO BORDA, J.G., "Notas sobre poesía latinoamericana". (Copia amablemente facilitada por Roberto Fernández Retamar del original publicado en la revista Eco, Colombia.
- FERNANDEZ RETAMAR, Roberto, A quien pueda interesar. (Poesía, 1958-1970) México, Siglo XXI editores, S.A., 1970.
- FERNANDEZ RETAMAR, Roberto, Poesía reunida, 1948-1965, La Habana, Ediciones Unión, 1966. (Bolsilibros Unión)
- GUIRAUD, Pierre, La Semántica, Trad. de Juan A. Hasler, México FCE, 1960 (Breviarios, 153)
- JUILLAND, Alphonse and E. Chang Rodríguez, Frequency Dictionary of Spanish Words, The Hague, Mouton & Co., 1964 (The Romance Languages and Their Structures, Sl.)
- MULLER, Charles, Fréquence et probabilité d'emploi, Strasbourg, Centre de Philologie et de Littératures Romanes de l'Université de Strasbourg, 1975 (Travaux de Linguistique et de Littérature, XII, 1)
- MULLER, Charles, Estadística Lingüística, versión española de Antonio Quilis, Madrid, Edit. Gredos, S.A. 1973 (Biblioteca Románica Hispánica. II Estudios y Ensayos, 201).
- VITIER, Cintio, "Roberto Fernández Retamar" en Crítica sucesiva, La Habana, 1971 (Contemporáneos UNEAC), p. 235-242.